



---

**Universidad de Valladolid**

**La filosofía de la literatura. Enseñar  
filosofía en Bachillerato**

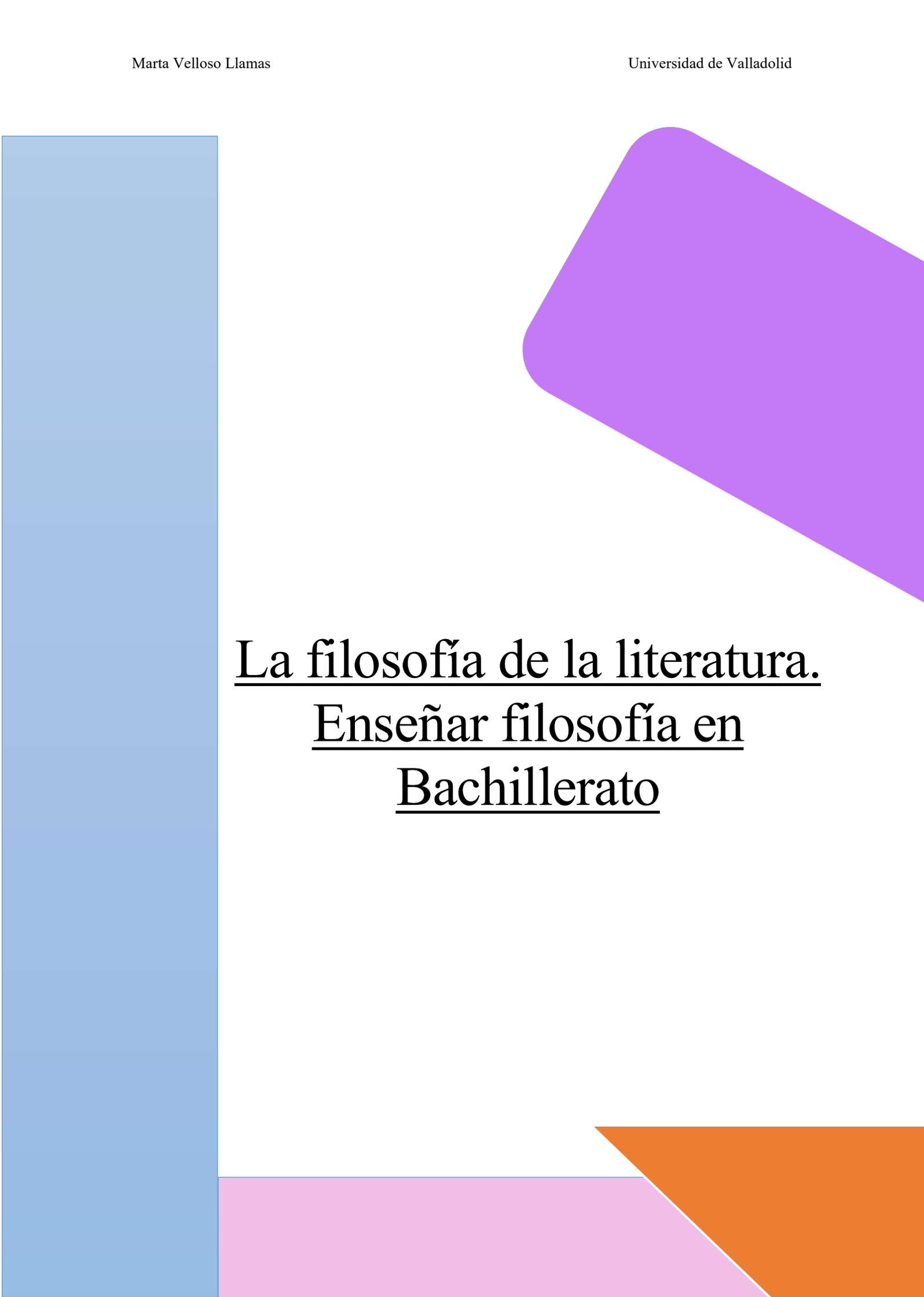
Autora: Marta Velloso Llamas

Tutora: María José Gómez Mata

TRABAJO FIN DE MÁSTER

Trabajo de Filosofía y Letras

Máster en Profesor en Educación Secundaria  
Obligatoria y Bachillerato, Formación Profesional y  
Enseñanzas de Idiomas – Módulo Específico:  
Filosofía



La filosofía de la literatura.  
Enseñar filosofía en  
Bachillerato

## La filosofía de la literatura. Enseñar filosofía en Bachillerato

### Resumen

En este trabajo se va a realizar una propuesta docente pensada para las clases de Filosofía de 1º de Bachillerato, en la que se incluyan actividades educativas que implementan la literatura y el pensamiento oriental de forma complementaria a los contenidos establecidos en el currículo. Esta propuesta educativa tiene también de respaldo una investigación docente sobre los beneficios de incluir la lectura, en especial de textos orientales, en las aulas de filosofía para Secundaria.

Palabras clave: filosofía, literatura, pensamiento oriental, propuesta docente, didáctica.

### Abstract

This paper is intended to create a teaching proposal designed for a "Philosophy" class of 1st year of Bachillerato which integrates activities that implement oriental literature, complementing the curriculum's syllabus. This educational proposal is also supported by research on the benefits of including reading in high school philosophy classrooms, focusing on oriental texts.

Keywords: philosophy, literature, oriental thought, teachers proposal, didactic.

## Contenido

1. Introducción .....	5
2. Estado de la cuestión .....	21
3. La literatura en la filosofía .....	31
3.1. Porque literatura en filosofía .....	32
3.2. El enfoque narrativo .....	39
4. La literatura de la filosofía oriental .....	40
4.1. Por qué la filosofía oriental en las clases de filosofía .....	41
4.2. ¿Qué leer de filosofía oriental en las aulas? .....	42
5. Propuesta didáctica.....	44
6. Conclusiones .....	49
7. Bibliografía .....	53

## 1. Introducción

En este trabajo se busca realizar una doble tarea; por una parte una investigación educativa en la filosofía, y, por otra parte una propuesta didáctica para la asignatura de Filosofía de 1º de Bachillerato, la segunda parte se apoya en la primera, siendo realmente una consecuencia práctica de la investigación teórica.

### Motivaciones

Este trabajo surge de dos motivaciones, una de ellas es defender la literatura en las clases de filosofía y no leer sólo textos filosóficos/académicos. La otra es proponer que se debe incorporar la filosofía oriental a las clases de filosofía en los institutos.

La literatura puede ayudar a la comprensión filosófica, a favorecer la reflexión y a propiciar el pensamiento crítico. Quizá hubo un tiempo en el que se pensaba que la literatura “devaluaría” o bajaría el nivel de la filosofía si se añadían literatura en las clases de filosofía en los institutos y no sólo se leerían entonces los textos propiamente filosóficos; sin embargo, esos tiempos está claro que ya han pasado. La literatura ha demostrado que tiene un valor intrínseco en el desarrollo de la persona, favorece su crecimiento intelectual, personal, social y crítico. Por ello la literatura debería incorporarse en más disciplinas y que no sólo está presente en las materias de lengua, pues presentan otro modo de acercarse al temario. En concreto, en las asignaturas de filosofía parece de lo más adecuado.

La literatura favorece especialmente el desarrollo de la disciplina filosófica y además puede ofrecer vías a alumnado para llegar a la comprensión de conceptos filosóficos de diversas ramas de la filosofía, por lo tanto es verdad que no excluirá los textos filosóficos, y en este trabajo no se pretende defender el cambiar los textos filosóficos por textos literarios, sino más bien defender que la literatura puede ser un gran apoyo y una vía de comprensión complementaria, nunca una sustitución obviamente. Sin embargo, a pesar de que se sabe actualmente los beneficios de la literatura a la hora favorecer el pensamiento y la reflexión filosófica se sigue siendo, en las clases de secundaria, reacios a implementar más literatura como apoyo. En este trabajo se buscará tener un marco fundamentado y fuerte. Y justificado en la ley educativa actual para proponer la pertinencia de realizar actividades docentes que implementen textos literarios en las clases de filosofía.

La literatura nos ayuda a entender conceptos filosóficos desde otra óptica, desde un carácter más narrativo, como nos dice Luciano Espinosa: “la narración expresa bien este proceso multidimensional en el hecho de relatar acontecimientos y acciones, esto es, de trabar lo impersonal y lo personal, lo natural y lo histórico, en el trato acuciante con los seres y las cosas”<sup>1</sup>. La narración pues nos puede ayudar a acercarnos a conceptos filosóficos, a otras formas de ver el mundo, a intentar comprender no solo los conceptos sino el sentir que puede acompañar a los contenidos teóricos.

Así, la literatura pues aportaría una orientación hacia una comprensión algo diferente, novedosa y que puede resultar útil y fresca para el alumnado. A la vez que ayudaría a mejorar la competencia de la comprensión filosófica, pues la lectura de textos literarios favorece en la persona la predisposición a la interpretación y comprensión de forma abierta.

Esta actitud es necesaria a la hora de leer los textos filosóficos, y deberíamos intentar como docentes de filosofía favorecerla, en vez de asumir que la traigan de casa o de la disciplina de lengua. Como nos dice Miguel Mandujano:

La lectura, la que se hace pasando la vista sobre lo escrito o impreso para comprender el significado de los caracteres empleados, supone y nos deja ver que somos seres capaces de comprensión, y que esta facultad es la que permite la interpretación de los textos pero también la interpretación en un sentido más comprensivo, que alcanza el ámbito de las personas y, en general, el de la historia<sup>2</sup>.

Este sentido de interpretación es fundamental para leer filosofía, y también para leer literatura queriendo comprender lo que ocurre en la narración, por ello literatura y filosofía convergen en que ambos buscan este sentido de interpretación que es comprender y no solo quedarse en lo leído. El texto literario además “puede verse como una obra abierta, un quehacer constante que reportará, en cada acercamiento, nuevos niveles de comprensión, que impiden hacer un canon de la interpretación de una vez y para siempre”<sup>3</sup>.

---

<sup>1</sup> Espinosa Bruno, L. (2010). Vida y narración: entre la filosofía y la literatura. *ISEGORÍA: Revista de Filosofía Moral y Política*, N°42, pp. 105-128.

<sup>2</sup> Mandujano Estrada, M. (2010). La lectura orientada a la comprensión: didáctica y práctica de la filosofía. *HASER: Revista Internacional de Filosofía Aplicada*, V°1, pp. 43-65.

<sup>3</sup> Idem.

De tal forma que siempre podremos volver ello, siempre con una nueva interpretación, siempre con una mayor o diferente comprensión de lo leído. Si acostumbramos a alumno a sentir esto con la lectura gracias a la literatura, desarrollara una actitud de *sed de comprensión* hacia los textos y una apertura hacia ellos, pues los verá como *textos abiertos a interpretarse*.

Para crear en el alumnado esta *sed* de leer y comprender, debemos despertar su curiosidad por la lectura, pues el alumno tiene que querer dejarse llevar por el texto y querer comprenderlo, si no quiere el forzarle no tendría sentido para desarrollar la comprensión filosófica. La lectura de textos literarios puede ayudar a despertar este querer dejarse llevar por la obra y a tener una actitud abierta a comprender el texto. Se podría quizá criticar que realmente que el alumno tenga o no esta actitud hacia la comprensión no es importante para estudiar filosofía, y que habría que centrarse en el estudio riguroso de los contenido teóricos porque esta actitud hacia la comprensión o interpretación de los textos de forma abierta le quita rigor a la hora de acercarse al texto filosófico. Ante esta posible crítica diré que autores, a quienes no se les pueden acusar de poca rigurosidad en su obra filosófica, defienden esta actitud ante la obra literaria y el texto filosófico precisamente para favorecer una interpretación y comprensión en clave hermenéutica. Gadamer lo defiende así: “El que quiere comprender un texto tiene que estar en principio dispuesto a dejarse decir algo por él. Una conciencia formada hermenéutica tiene que mostrarse receptiva desde el principio para la alteridad del texto”<sup>4</sup>. Para desarrollar esta competencia hermenéutica, propia de la disciplina filosófica, es necesario desarrollarla no solo en los textos filosóficos, sino también en las obras literarias.

Apoyar el contenido teórico con lecturas de textos literarios orientados a mejorar la comprensión y a despertar la curiosidad por la interpretación y el pensamiento a partir de leer una obra ayudará en un futuro al alumnado a tener esta percepción cuando se encuentre también frente a un texto filosófico. Por ello no se debe tener miedo en las aulas de filosofía a “rebajar” el contenido teórico por incluir textos literarios, pues precisamente es al revés, implementar actividades docentes con textos literarios favorecerá a la comprensión e interpretación, actitudes propias de la disciplina filosófica.

---

<sup>4</sup> Gadamer, H.G. (2007). *Verdad y Método*. Salamanca: Sígueme.

Queda claro que la literatura puede ayudar a la desarrollar la competencia filosófica. Mi propuesta es que se debería aprovechar a que esos textos literarios que se incorporen sea una literatura que nos acerque al pensamiento oriental.

La filosofía oriental tiene mucho que aportar y que decir sobre las cuestiones filosóficas fundamentales, sin embargo, es ignorada en el currículo de las asignaturas de filosofía en los institutos. En el currículo actual no existe una referencia explícita a la filosofía oriental en las clases de filosofía actualmente y también en el currículo, eso me lleva a defender que se debe incorporar filosofía oriental y estimo que a partir de la literatura se puede diseñar actividades docentes donde se incluya el pensamiento oriental, actividades con metodologías activas e innovadoras, que contarían con el respaldo de la actual ley educativa, la LOMLOE.

El pensamiento oriental ofrece otra forma de comprender el mundo, otra visión de la vida y una sabiduría de la no-dualidad, una no-dualidad que presenta un conocimiento diferente y alejado totalmente de las dicotomías cognitivo-emocional, sujeto-objeto o conocedor-conocido, dicotomías operantes e implantadas de forma general en el pensamiento occidental. La reflexión sobre la no-dualidad, nos puede parecer ajena, el que la separación entre nosotros y la realidad no sea tan patente como creemos nos parece demasiado extraña de primeras, pero sin embargo creo que el descubrir a los alumnos este tipo de pensamientos (tan diferentes a la lógica de occidente) puede ser interesante para ellos, para que lleven su comprensión filosófica más lejos de los autores occidentales, y también para que comprendan que existen otros modos de vida y sean críticos con lo que es más cercano a ellos. Además toda cercanía al pensamiento con una actitud abierta es buena para generar la reflexión, como dice Panikkar (filósofo que estudio teologías y pensamientos no occidentales, intentado tender puentes con la filosofía occidental), “una filosofía abierta no excluye ninguna forma de aproximación a la verdad”<sup>5</sup>. Por tanto es bueno para la filosofía en general (y por tanto lo debería ser para la occidental) el acercamiento a filosofías no occidentales y el estudio del pensamiento oriental. Considero que desde las aulas en los institutos se podría incluir el que cuando se estudie filosofía se incluya la oriental también. La filosofía oriental se suele ignorar a veces simplemente por no ser occidental o por no formar parte del “canon filosófico”, pero desde mi perspectiva

---

<sup>5</sup> Panikkar, R. (2005). *Espiritualidad hindú. Sanatana dharma*. Barcelona: Kairos.

que esto solo lleva a dejar un vacío de conocimiento; además el conocer otras formas de estar en el mundo permitiría tener una mirada más diversa y no tan dogmática.

La filosofía oriental ofrece desde diversas ramas, el zen, el budismo, el taoísmo, el pensamiento hindú,... una percepción del mundo en el que no hay filtros entre el ser y la realidad, tienen una concepciones sobre el tiempo y el modo de vivir en el tiempo muy diferente a la tradición que ha operado en occidente, y tienen sus propias doctrinas éticas. En sus doctrinas defienden la meditación y la introspección interior para darse cuenta uno del mundo en el que vive y sentir el cuerpo de forma total conectado a esa realidad, defienden prestar atención a cómo nos relacionamos con el mundo y a cómo nos afectan las cosas en nuestra vida. En el budismo zen, por ejemplo, se propone que veas todos los actos que haces en el día (desde los más reflexivos hasta los más cotidianos) con la misma importancia y relevancia para tu forma de ser. Para el budismo zen tus acciones te definen tanto como tu pensar, pero no solo las acciones concretas que tienen que ver con cuestiones éticas, sino tus acciones en toda tu vida demuestran quien eres.

Se defiende desde estas doctrinas el enfocar tu atención en lo que estás haciendo, para disfrutar de hacer eso con calma y no ir corriendo a hacerlo para luego hacer otra cosa también corriendo, el enfoque de centrar tu atención en lo que estás haciendo en ese momento nos puede servir también para presentar a los alumnos una corriente filosófica que defiende un tipo de forma de vivir y ver el tiempo, visiones diferentes a la forma de vivir actual con las prisas y urgencias típicas de nuestra sociedad capitalista actual. Si consideramos, que la filosofía nos puede ayudar a vivir de otra forma más sana con el mundo y no vivir con *la ansiedad de la prisa* y a la vez pensamos que nos puede ayudar a dar una perspectiva crítica al sistema capitalista operante actual, debemos fijarnos también en la filosofía oriental, la cual es ignorada muchas veces pero tendría quizá mucho que ofrecer.

Pongamos un ejemplo ilustrativo: exprimir un zumo de naranja. Las lógicas capitalistas y de la vida actual de nuestras sociedades modernas, nos dirían que o nos damos prisa en exprimir el zumo o compramos ya uno artificial directamente para no tardar, y que al final el exprimir el zumo es un medio para el fin que es tomar el zumo y mejorar hacerlo de forma automática sin darle mucha importancia. Comprender doctrinas que nos hacen vivir el presente de forma sana y disfrutar de lo que haces en ese momento sin ansiedad por el futuro, presentado tu atención a lo que estás haciendo en ese momento, nos podría proponer alternativas críticas y reflexivas. Y podríamos entonces exprimir el zumo de

naranja con calma, dándonos cuenta del momento presente, de lo que hacemos y disfrutando de simplemente estar ahí exprimiendo un zumo de naranja. Aunque pueda parecer una tontería disfrutar de exprimir un zumo de naranja, no creo que lo sea para nada, pues es una forma de ese momento del día vivirlo con calma y paz, lo cual si estamos en un estado mental de prisa-urgencia nos parecería todo un mundo lograr disfrutar de algo así, y además es un placer muy sencillo pero muy satisfactorio, y lograr esto nos acercaría a una forma más sana de habitar en el mundo.

Si queremos acercarnos a la filosofía, no debemos rechazar ningún vía, como dice M. T. Román López,

para que pueda evolucionar una filosofía más holística, más integral, más completa, algo más próximo a la Sabiduría, hay que incorporar líneas de pensamiento, doctrinas y concepciones como la que acabamos de exponer que están fuera del marco de la filosofía occidental<sup>6</sup>.

Si queremos, como docentes de filosofía, acercar la filosofía a los alumnos debemos entonces, buscar acercar todas las líneas del pensamiento filosófico, sean o no occidentales, y sean o no “canónicas”.

Por todo lo dicho, considero que existe una falta del pensamiento oriental en el currículo de las materias de filosofía en los institutos; y por ello propongo que la filosofía oriental debería incluirse en el temario de Filosofía de 1 de Bachillerato y me parece una excelente idea combinarlo con la implantación de literatura.

Mi propuesta parte de estas tesis, la primera que la literatura funciona para ayudar a la comprensión de filosofía pero que debería aplicarse más de lo que se hace en los institutos, y la segunda de que la filosofía oriental debe incorporarse también en las aulas de las asignaturas de filosofía en Secundaria, ya que no hay argumentos teóricos ni filosóficos que justifiquen su falta. Por tanto mi investigación, y mi posterior propuesta didáctica parte de esta defensa: de que hay que introducir más literatura y pensamiento oriental en las clases de filosofías.

## Objetivos

---

<sup>6</sup> Román López, M. T. (2010). Una aproximación a las sabidurías orientales no duales. *ÉNDOXA: Series Filosóficas*, N°25, pp. 103-127.

En este trabajo se pretende conseguir dos objetivos:

1. Una justificación de carácter filosófico y a carácter legal fuerte de la defensa de la implantación de literatura y pensamiento oriental en las clases de filosofía, especialmente en las aulas de los institutos.
2. Una propuesta didáctica que combine la inclusión de literatura y de filosofía oriental en las clases de filosofía, en concreto en la asignatura de 1º de Bachillerato Filosofía.

### Justificación en la competencia filosófica

En España la nueva ley de educación hace especial hincapié en un modelo de enseñanza por competencias, en consonancia con el marco educativo europeo que defiende que las enseñanzas en educación secundaria deben basarse en el desarrollo de las competencias<sup>7</sup>.

El aprendizaje por competencias se basa en que no se enseñan como tal las competencias, sino que los alumnos desarrollan conocimientos, capacidades y habilidades que les hace ser competentes en diversas áreas y realizaciones de tareas, a través de las diversas materias de los diferentes cursos los alumnos adquirirán estas competencias: la competencia ciudadana, la competencia digital o la competencia de aprender a aprender.

La idea de un aprendizaje basado en competencias ha supuesto que éstas han constituido el hilo conductor en torno al cual se configura el resto de los elementos del currículo. De modo que las competencias, o mejor, los diferentes aspectos o capacidades desarrolladas en cada una de las competencias han estado presentes y ligados en cada momento tanto a objetivos, contenidos y actividades, y evaluación, mediante una metodología más interdisciplinar y globalizada<sup>8</sup>.

La llamada “competencia filosófica” no está como tal contemplada en las leyes educativas actuales, pero desde algunos grupos docentes es reivindicada para implementarla en el currículo de Bachillerato. Así “En líneas generales la competencia filosófica es aprender a pensar. Es decir aprender a discernir, a comprender, a relacionar y a valorar el mundo”<sup>9</sup>. En esta competencia filosófica encontramos los elementos básicos para desarrollar la racionalidad, la ética, el pensamiento social y la reflexión crítica. El aprendizaje por

---

<sup>7</sup> RECOMENDACIÓN DEL CONSEJO de 22 de mayo de 2018.

<sup>8</sup> Sanlés Olivares, M. (2015). Consideraciones sobre la “competencia filosófica” en la enseñanza secundaria. *Actas I Congreso internacional de la Red española de Filosofía, N°20*, pp. 75-89.

<sup>9</sup> Idem.

competencias no busca el aprendizaje de unos conocimientos, sino el saber qué hacer con ellos, y el poder usarlos para realizar diversas tareas. Este tipo de aprendizaje está estrechamente vinculado con el modo de aprender y hacer filosofía, y es precisamente en las asignaturas de filosofía donde más se podría contribuir al aprendizaje por competencias.

Aprender a pensar es ayudarle al alumno a elaborar un conocimiento razonable, por tanto en las aulas no solo se trata de transmitir unos conocimientos, sino que enseñarles a pensar es enseñarles a construir un bagaje de conocimiento racionales, razonables y compartibles con los demás<sup>10</sup>.

Esto implica que en aulas se tendrían que fomentar actividades de tipo del “propio quehacer filosófico”, esto no eliminaría las actividades tradicionales de comentario de texto y de clase magistral, pero si estarían bien incluir actividades complementarias que favorezcan la reflexión crítica, la reflexión sobre los problemas desde diversos enfoques o la capacidad reflexiva, estas actividades ayudarían a desarrollar en los alumnos la adquisición de competencias.

“La Enseñanza, tanto en Secundaria y como en Bachillerato, no debe tener como objetivo una preparación para ejercer una profesión (eso se aprenderá más tarde), sino que se trata de construir, de formar un ciudadano y a una persona”<sup>11</sup>; precisamente en la asignatura de Filosofía (de 1º de Bachillerato) es donde la competencia de filosofía tendría mucho sentido que se busque desarrollar por parte de los alumnos, y es precisamente por la defensa del aprendizaje por competencias, en lugar de un aprendizaje sólo en contenidos y en conceptos teóricos, por lo que la asignatura de Filosofía cobra mayor importancia, pues esta asignatura favorece el desarrollo competencial. Como dice M. Sanles Olivares, “la educación es educación de la persona y la filosofía tiene un sitio muy importante en esa formación de las personas”<sup>12</sup>, esto ocurre porque es en las clases de filosofía en las que más se tratan los aspectos de los valores sociales-cívicos, la racionalidad, la moralidad o el trato con los otros.

---

<sup>10</sup> Idem.

<sup>11</sup> Idem.

<sup>12</sup> Idem.

El aprendizaje por competencias tiene como fin dar una educación con un enfoque integral y total de la persona, en este sentido van las voces actuales de la pedagogía desde la unión europea, en defender una educación concebida como un todo;

Mientras los sistemas educativos formales propenden a dar prioridad a la adquisición de conocimientos, en detrimento de otras formas de aprendizaje, importa concebir la educación como un todo. En esta concepción deben buscar inspiración y orientación en reformas educativas, tanto en la elaboración de los programas como en la definición de las nuevas políticas pedagógicas<sup>13</sup>.

Si queremos ponernos al día con los proyectos educativos de Europa debemos tener en cuenta esta visión de una educación como un todo que busca el desarrollo integro de la persona. Esta educación se refleja perfectamente en la “competencia filosofía” explicada y reivindicada.

La competencia filosófica reivindica ante toda una educación filosófica. “La filosofía más que un corpus de doctrina –que también lo es-, es una actitud, unas capacidades, algo íntimamente relacionado con la racionalidad y la sociabilidad humanas”<sup>14</sup>. Una educación filosófica de tipo competencial ayudaría al desarrollo de la personalidad y del aprendizaje total del alumno. La competencia filosófica va de la mano de la defensa de una educación integral, emancipadora y de tipo socrática, como defienden docentes de filosofía en los institutos; como por ejemplo, el profesor Negrete el cual defiende así este tipo de educación: “Es una educación integral, es decir, del ser humano como un todo orgánico: parte del supuesto de que todos los aspectos de la vida humana, desde la dietética a la ética, son educables”<sup>15</sup>.

Mi propuesta educativa tiene de marco esta idea de la educación total e integral del alumnado, y la defiende la tesis de una educación filosófica basada en la competencia filosófica. Una educación filosófica basada en plantear la reflexión, “a la filosofía corresponde abrir interrogantes, plantear nuevas preguntas, esbozar hipótesis”<sup>16</sup>.

---

<sup>13</sup> Delors, J. (2006). *La educación encierra un tesoro*. UNESCO.

<sup>14</sup> Sanlés Olivares, M. (2015). Consideraciones sobre la “competencia filosófica” en la enseñanza secundaria. *Actas I Congreso internacional de la Red española de Filosofía, N°20*, pp. 75-89.

<sup>15</sup> Negrete Alcedia, J. A. (2017). Educación socrática y emancipación. *Voces de la educación, N°1*, pp. 80-88.

<sup>16</sup> Tejedor, C. (1992). *Aprender filosofía, aprender a filosofar*. Madrid: Ediciones SM.

Dentro de la competencia filosófica M. Sanles Olivares ve siete sub-competencias que se ejercitarían especialmente en las clases de filosofía:

- La competencia comunicativa
- La competencia interpretativa o hermenéutica
- La competencia argumentativa
- La competencia crítica
- La competencia dialógica
- La competencia creativa
- La competencia valorativa

Mi propuesta educativa, como ya mencione, se basa en el marco de la educación por competencias y en la defensa de la competencia filosófica. Por supuesto las sub-competencias que son ayudadas a desarrollarse por la literatura y el pensamiento oriental no se desarrollan solo con lectura y filosofía oriental, pero sí pueden ayudar. Vamos a ver cómo se justifica mi propuesta docente con la competencia filosófica.

La sub-competencia interpretativa o argumentativa se vería desarrollar gracias a la implementación de actividades docentes relacionadas con la lectura.

En términos curriculares se busca que el estudiante encuentre el sentido de un texto, de una proposición, o de un problema, es decir que presente los argumentos en pro y en contra de una teoría en relación con la realidad. Es decir, buscar situar al estudiante como intérprete de los problemas presentes tanto en la realidad como en los objetos de indagación propios de la filosofía. Es importantísimo para lograr una sana racionalidad el tener la capacidad de comprensión<sup>17</sup>.

La literatura y la lectura pueden ayudar a este desarrollo de la capacidad de comprensión. La capacidad de comprender no es sólo saber resolver problemas lógicos o matemáticos, sino el entender el porqué de un texto, el contexto que lo engloba y el saber que nos quiere contar. Comprender no es sólo entender el concepto  $x$ , sino entender el porqué de  $x$ . La filosofía puede ayudar a desarrollar esta competencia y darle un enfoque interpretativo a

---

<sup>17</sup> Sanlés Olivares, M. (2015). Consideraciones sobre la “competencia filosófica” en la enseñanza secundaria. *Actas I Congreso internacional de la Red española de Filosofía, N°20*, pp. 75-89.

la lectura, a su vez la literatura diversa fomenta la competencia hermenéutica y favorece la comprensión.

Hay que destacar además el proceso creativo de la lectura y por lo tanto de la competencia interpretativa, pues no interpretas de la nada pero tampoco interpretas tal cual lo que lees, pues el alumno no es un “recipiente vacío” que la literatura llena, sino que la lectura favorece que el alumno interprete bajo su propio criterio, expectativas y experiencias personales. “Los lectores seleccionan, interpretan, reelaboran y reimaginan lo que leen;”<sup>18</sup> por ello la lectura es buena para el desarrollo de la competencia filosófica, y en concreto de la sub-competencia de interpretación.

El incluir filosofía oriental ayudaría al desarrollo de las sub-competencia de crítica. Desarrollar la competencia crítica implicada fomentar la autonomía propia del alumno, este debe intentar poner en entredicho y dudar de lo que piensa que conoce, de sus creencias y dogmas, no se trata de que niegue de todo, sino que lo ponga en duda y lo analice críticamente para ver si eso le convence y si está realmente fundado en argumentos razonables. “Para ello, debe aprender también a fundamentar sus posiciones con argumentos válidos y suficientes, es decir, debe aprender a superar el plano de la opinión del sentido común”<sup>19</sup>, el docente debe fomentar que el alumno desarrolle una actitud crítica y creativa, donde ponga en duda lo dicho para elegir posteriormente el si aceptarlo o no, además esta actitud ayudaría a que el alumno sepa capaz de crear su propia opinión de forma autónoma cuando se enfrente a un problema o cuando se encuentre con una nueva situación.

La crítica es entendida como la capacidad analítica: el saber cuáles son las partes en que se descompone este problema o esta cuestión. Su desarrollo contribuye a la maduración de las personas, pues las hace más reflexivas. Supone “detenimiento” y no precipitación, pararse a pensar, tomarse un tiempo. Estas acciones también, a veces, están lejos de una sociedad que quiere las cosas “ya” que está acostumbrada a la inmediatez<sup>20</sup>.

---

<sup>18</sup> Lyons, M. (2012). *Historia de la lectura y de la escritura en el mundo occidental*. Buenos Aires: Editoras de Calderón, Colección *Scripta manent*.

<sup>19</sup> Sanlés Olivares, M. (2015). Consideraciones sobre la “competencia filosófica” en la enseñanza secundaria. *Actas I Congreso internacional de la Red española de Filosofía, N°20*, pp. 75-89.

<sup>20</sup> Idem.

Precisamente el hablarles a los alumnos de otras formas de vivir o de ver la vida, les puede ayudar a replantearse los dogmas y creencias que traen de casa, de la calle, o que asumen por lo que oyen o ven en la televisión. Y el ver las cosas desde otra óptica ayuda a fomentar el pensamiento crítico-reflexivo, por lo tanto aportar más enfoques es aportar diversas formas de ver las cosas, esto es algo que desde la filosofía yo creo se debe procurar propiciar. Por ello veo útil incorporar la filosofía oriental en las clases de filosofía en los institutos para fomentar la competencia filosófica crítica.

La lectura, y en especial de la textos orientales, puede ayudar a incentivar la sub-competencia ética, “como parte de la competencia filosófica, está la competencia ética: que es la capacidad de dirigirse y de dirigir desde valores que fomenten el bien común, la tolerancia, y la participación en la vida pública”<sup>21</sup>. Son muchos los docentes de filosofía que piensan que la sociedad actual es competitiva y demasiado individualista. “Se insta a los alumnos desde las mismas leyes de educación a ser competitivos (que no es lo mismo que competentes) y esto hace que las personas seamos efectivamente muy individualistas”<sup>22</sup>. Se ha abusado demasiado de la competitividad, y ahora la mayoría de alumnos van a “por nota” pero no a entender ni comprender verdaderamente lo estudiado, lo memorizan y luego lo olvidan porque solo les importa memorizarlo para el examen, el estudio solo sirve para obtener una buena calificación, no para obtener más conocimientos. Esto genera además que los alumnos no quieran tener un buen resultado por ellos mismos, para demostrarse que pueden y saben hacerlo, sino para ser el mejor, para ser mejor que los demás o el primero, o incluso presumir. Obviamente el objetivo de la educación no debería ser crear personas individualistas y competitivas, a quienes solo les importa hacer algo bien si es para ser mejor que los otros, esto es una praxis de vida poco ética. Además si lo que hacemos como docentes es incentivar que los alumnos sepan conocimiento sólo porque les es “útil” para sacar mejor nota o ser el mejor, creamos personas que realmente no conocen lo que saben, ni son competentes en ello, sino solo que solo quieren ser mejor que el resto.

Deberíamos intentar cambiar esta tendencia, impulsando el conocimiento por el conocimiento, y de paso intentar que desarrollen la competen ética. “Pero si hemos insistido en la competitividad, hemos formado personas que van a lo suyo”<sup>23</sup>. La literatura

---

<sup>21</sup> Idem.

<sup>22</sup> Idem.

<sup>23</sup> Idem.

y la filosofía oriental nos pueden ayudar a favorecer el acrecimiento de la competencia ética.

Desde la filosofía oriental se hace una defensa de vivir en el presente (no hedonista ni de *carpe diem*), sino de un modo que se promueve el disfrutar lo que se hace en el momento por el hecho de estar haciendo eso, de centrarte en hacer las cosas por ti, pero también el ser empático con el resto de personas. Considero que el que alumnos conozcan este tipo de pensamientos les ayudaría cuestionarse su forma de ver las cosas y plantearse posturas alternativas. Se podría decir aquí que la filosofía occidental también tiene ejemplos de autores que proponen modos de vida diferentes a la sociedad actual individualista y que fomentan más la colaboración que la competencia entre los individuos. Mi propuesta no es cambiar esos autores por el pensamiento oriental, sino implementar los autores orientales. Aunque es verdad que el alumnado ya tendría otras opciones de vida y pensamientos con muchos de los autores clásicos occidentales que se dan en filosofía, en este trabajo se defiende que cuanto mayor aportación al pensamiento mejor y que si queremos hacer a los alumnos la filosofía, debemos acercarles toda la filosofía que veamos.

No sólo debemos aproximarles a toda forma de conocimiento reflexivo y de búsqueda de verdad, sino también hay que ayudarles a buscar esto en todos los modos de expresión posibles, y uno de ellos es la literatura. Además fomentar la lectura ayuda a fomentar una educación ética.

La reflexión ética va unida a lectura debido en parte a la tarea del escritor y del lector. ¿Cuál es pues la meta del escritor y el objetivo de la obra escrita?

el buen literato no pretende contar hechos, por interesantes que resulten, ni transmitir meros significados. Quiere expresar el *tejido de ámbitos* que se van creando y destruyendo a lo largo de una peripecia vital, en la cual ciertas vidas humanas se van cargando de *sentido* o despojándose de él. *Esta relación entre alumbramiento de sentido y fundación de ámbitos constituye el tema nuclear de las obras*<sup>24</sup>.

El escritor tiene como meta contar ámbitos de vida, no narrar hechos sin más. En este sentido, el poeta y escritor, Pedro Salinas en su obra *La realidad y el poeta*, distingue

---

<sup>24</sup> López Quintás, A. (1994). Cómo adquirir formación ética a través de la literatura, *Revista española de pedagogía*, N° 198, pp. 314-341.

cinco aspectos de la realidad: el mundo exterior, la mente de las personas, los objetos producidos por el ser humano, las acciones humanas y el mundo cultural. Para el escritor todas estas realidades son potencialmente poéticas. En las obras literarias encontramos que los autores *trasmudan* uno o varios de estos aspectos de la realidad en *realidad poética*. Por ello el lector tiene como tarea la interpretación cuando se encuentra con una obra literaria,

La tarea interpretativa debe consistir, lógicamente, en entrar *en juego* con la obra, y, a través de ella, con la realidad con la que en su se encontró el autor. Pero ¿qué significa rigurosamente *entrar en juego*? *Rehacer personalmente las experiencias básicas de su obra*<sup>25</sup>.

Un buen lector que lleva a cabo su labor de interprete *re-crea* las obras, toda lectura es, en esencia, una re-creación. El proceso interpretativo es un proceso creacional y creativo. De ahí que si leemos una obra literaria y el alumno se fija en lo que ocurre en las acciones y pensamientos de los personajes, sacará no solo una interpretación filosófica, sino también un juicio ético.

La literatura, debido a su poder creativo, tiene la capacidad de crear sentido/mundos de sentido gracias a su carácter expresivo. Como dice Gabriel Marcel, filósofo, escritor y músico; “Interpretar un texto literario implica una verdadera creación, como sucede con el intérprete musical que quiere descubrir el *sentido profundo* de una obra más allá de su significado inmediato que cualquier conocedor de la escritura musical puede ver en los signos de la partitura”<sup>26</sup>. La interpretación en un libro es más que reconocer las palabras, sus significados literales o la gramática, sino entender el sentido profundo que tiene la obra, el mundo que relata y lo que nos cuenta. Interpretar una lectura que nos cuenta las acciones de los personajes, no es sólo entender la acción o los hechos que nos relata el autor, sino interpretar lo que ocurre con esas acciones, por que ocurren los hechos que pasan y sacar una reflexión moral de lo leído, lo cual pone en juego nuestra competencia ética.

Cuando un texto literario tiene una buena calidad a nivel de buena escritura y que muestra su complejidad, entonces los lectores pueden percibir su conexión la realidad profunda.

---

<sup>25</sup> Idem.

<sup>26</sup> Marcel G. (2019). Presencia e inmortalidad. *Cuadernos salamantinos de filosofía*, N°46, pp. 273-284. Traductor: Ramírez Y.

Como campo privilegiado de iluminación de las capas más hondas de la realidad, la literatura ha de ser tomada absolutamente en serio por cuantos tienen la responsabilidad de configurar la vida humana en todas sus vertientes: la personal y la comunicativa, la ética y la religiosa<sup>27</sup>.

Por ello como docentes, debemos buscarles ayudar a potenciar la competencia ética desde cualquier formato que veamos bueno para reflexionar sobre lo moral.

Ayudar a fomentar las competencias de ética, interpretativa y crítica en los alumnos es estimular la competencia filosofía, es impulsar el que el alumnado no aprenda sólo historia de la filosofía ni conceptos, sino que aprenda a filosofar,

la competencia filosófica como horizonte y meta educativa y como marco en el que desarrollar la tarea docente es de algún modo echar a andar de un modo actual la famosa frase de Kant: “no se aprende filosofía sino se aprende a filosofar, no se deben enseñar pensamientos, sino enseñar a pensar”. Las propuestas didácticas no pueden centrarse en la transmisión de conocimientos, sino en la reflexión el dialogo y el trabajo colectivo<sup>28</sup>.

Mi propuesta didáctica parte de esta idea, y creo por ello, como ya he mencionado anteriormente, que la literatura y la filosofía oriental pueden ayudar al desarrollo del pensar y de aprender a pensar.

### Justificación legal

Esta investigación y propuesta docente parte con el apoyo y una justificación a nivel jurídico en el Real Decreto que desarrolla la ley actual LOMLOE con sus decretos actuales. En esos decretos se desarrolla el currículo, la justificación legal de este trabajo. En concreto me voy a concentrar en el marco legal de la asignatura Filosofía.

Esta propuesta docente se apoya en las siguientes competencias clave: la competencia personal, social y de aprender a aprender, la competencia en conciencia y expresiones culturales, la competencia en comunicación lingüística y la competencia ciudadana.

---

<sup>27</sup> López Quintás, A. (1994). Cómo adquirir formación ética a través de la literatura, *Revista española de pedagogía*, N° 198, pp. 314-341.

<sup>28</sup> Sanlés Olivares, M. (2015). Consideraciones sobre la “competencia filosófica” en la enseñanza secundaria. *Actas I Congreso internacional de la Red española de Filosofía*, N°20, pp. 75-89.

Este trabajo se apoya en implementar la literatura y la filosofía oriental en las siguientes competencias claves de la materia de Filosofía: CE1, CE2, CE5, CE6 y CE9.

En cuestión de metodología, como se verá en el apartado 5 del trabajo, se van a proponer metodologías activas, las cuales son indicadas por el RD.

En una materia como Filosofía resultan enriquecedoras, al menos en los temas y cuestiones que así lo permitan, las sesiones participativas con un enfoque al que podrías calificarse como socrático, y que permita tanto al alumnado como a sus profesores y profesoras formar una pequeña comunidad de diálogo capaz de generar argumentos, conjeturas y refutaciones<sup>29</sup>.

Esta es la línea que he seguido para esta propuesta. En este trabajo, por tanto, se proponen metodologías activas e innovadoras para llamar la atención de los alumnos sobre la materia de filosofía. Y matizo, y concreto, aquí que esta propuesta docente no elimina la clase magistral y las actividades aquí propuestas no sustituirán las clases de contenido teórico, sino que serán complementarias.

Dentro del RD y de la LOMLOE también se recomienda la interdisciplinariedad,

La interdisciplinariedad puede entenderse como una estrategia pedagógica que implica la interacción de varias disciplinas. El aprendizaje interdisciplinar proporciona al alumnado oportunidades para utilizar conocimientos y destrezas relacionadas con dos o más materias. A su vez, le permite aplicar capacidades en un contexto significativo, desarrollando su habilidad para pensar, razonar y transferir conocimientos, procedimientos y actitudes de una materia a otra<sup>30</sup>.

Esta propuesta docente es interdisciplinar pues tratamos contenidos de literatura y de obras literarias. Además es multicultural, pues ayuda a tender puentes entre el conocimiento occidental y el pensamiento oriental.

Mi propuesta docente tiene claramente un marcado enfoque personal, se la podría calificar por tanto que es subjetiva y que no todos los docentes o alumnos pueden tener interés en la literatura y en la filosofía oriental. Sin embargo a pesar de ser una propuesta de carácter personal, no es una propuesta relativista. Aquí no defendiendo una propuesta educativa.

---

<sup>29</sup> RD. LOMLOE: <https://bocyl.jcyl.es/boletines/2022/09/30/pdf/BOCYL-D-30092022-4.pdf> (“Filosofía” a partir de 285).

<sup>30</sup> RD. LOMLOE: <https://bocyl.jcyl.es/boletines/2022/09/30/pdf/BOCYL-D-30092022-4.pdf> (“Filosofía” a partir de 285).

En la que los profesores pueden incorporar si quieren, sino definiendo una propuesta que se *debería* incorporar. La narración tiene un poder creativo e interpretativo que se debería usar en filosofía, esta además respaldado por estudios pedagógicos como veremos en el apartado 3. Ante la falta que yo he visto en los contenidos de filosofía sobre pensamiento oriental, y la cual, como se verá en el apartado 4, resultaría muy enriquecedora para los alumnos para desarrollar su capacidad reflexiva, definiendo que se debería incorporar a los contenidos de filosofía. A través de la lectura me parece una opción novedosa, llamativa para el alumnado e innovadora.

Para este trabajo primero hablaré del estado de la cuestión actualmente, luego contaré la investigación educativa en la filosofía que he realizado, posteriormente desarrollaré mi propuesta didáctica en base a lo investigado.

## 2. Estado de la cuestión

### Estado del arte

Actualmente según la ley actualmente de educación, y lo desarrollado en el RD del currículo en los contenidos de Filosofía de 1º de bachillerato no incluyen el tema del pensamiento oriental, dejando al profesor decidir si introduce o no algún trabajo o alguna lectura complementaria para que hagan alusión a estos contenidos, solo de forma complementaria, si el profesor lo ve interesante y si hay tiempo y recursos. Por ello apenas hay artículos académicos sobre cómo incorporar lecturas orientales, filosofía del zen o meditación a las aulas de los institutos.

Es verdad que en la universidad sí se dan en los planes de estudio de la carrera de filosofía asignaturas optativas sobre temas de filosofía oriental, pero tampoco hay mucha investigación sobre cómo incorporar desde la universidad a los institutos este tipo de contenidos en filosofía.

Una de las pocas excepciones es el libro *Ética para Alicia* de Luis Racionero, donde se propone dar filosofía y pensamiento oriental a los niños en el instituto, definiendo que no tenemos por qué solo ceñirnos a dar la filosofía occidental en las aulas.

Si hacemos una búsqueda en Google Académico sobre “filosofía oriental en las aulas”, lo único sobre el tema que sale son páginas webs recomendando incorporar meditación en las aulas. Esto actualmente está algo de moda y es una práctica que algunos colegios o

instintos realizan en horas de descanso. Pero, la meditación unida al reflexionar propio del pensamiento oriental, a entender los conceptos del budismo zen o visto desde la interpretación filosófica no se trata actualmente y no hay información sobre cómo tratarlo ni investigaciones para llevarlo a cabo.

Si escribimos: “filosofía oriental, educación, bachillerato” encontramos la única propuesta que he visto de incorporar la filosofía oriental en la educación de bachillerato mediante una clase propiamente de filosofía en los institutos. Aproximación al misterio: una experiencia práctica en clase de filosofía: <https://www.filosofosasesores.com/articulos-filosofia/aproximacion-misterio>

### Metodología e investigación

Hay que hablar de dos metodologías, por una parte las utilizadas para la investigación de este proyecto de innovación, y por otra parte las propias metodologías educativas usadas en la actividad innovadora educativa.

- Metodología usada para este trabajo:

Lectura de textos sobre el budismo y el taoísmo y la meditación en el budismo zen, para investigar sobre la filosofía oriental, como *Shobogenzo* de Eihei Dogen y *101 cuentos zen* al cuidado de Nyogen Senzaki y Paul Reps, *Zhuang Zi* por el maestro *Chuang Tsé* y el libro *Dhammapada. La enseñanza de Buda* (la versión de Narada Thera).

Aunque en la actividad docente no se profundicen en estos conceptos tanto como para leer estas lecturas, las considero necesarias para saber de qué se está hablando y el por qué, como responsabilidad del docente lo veo necesario en ese sentido.

Búsqueda sobre los contenidos y las competencias específicas en 1º de bachillerato para Filosofía según la ley LOMLOE, y tal y como se establece en el RD o en el decreto 40/2022, específico para Castilla y León (la comunidad para las que están pensadas y justificadas legalmente estas actividades).

Búsqueda de cómo se podría implementar contenidos sobre la filosofía oriental y el pensamiento oriental en las aulas de bachillerato.

- Metodología educativa e innovadora propuesta para este proyecto educativo:

Se propone una metodología activa e innovadora, frente a la clase magistral tradicional. En estas actividades los alumnos participarían en la propia actividad, se verían implicados

y se potenciaría la reflexión sobre estos conceptos de una forma más personal y un aprendizaje significativo.

### Aprendizaje significativo y metodologías activas

Voy a enfocarme en explicar un poco más en qué consisten el aprendizaje significativo y las metodologías activas; lo que implican, por qué son necesarias actualmente y por qué mi propuesta docente tiene el aprendizaje significativo y las metodologías activas en cuenta a la hora de proponer las actividades.

El aprendizaje significativo, en oposición al aprendizaje memorístico, está basado en la idea de que ya hay conocimientos previos, aprendizaje estructurado y organizado deben tener sentido lógico por su organización y estructuración, vas construyendo tu propio sistema de clasificación y de aprendizaje, además de fomentar el aprendizaje en común.

“El aprendizaje significativo es un enfoque teórico que establece que el principal protagonista es el estudiante quien construye su conocimiento haciéndolo parte de su esquema cognoscitivo mediante un proceso de aprendizaje dinámico y autocrítico”<sup>31</sup>. Por ello se entiende el aprendizaje significativo como aquel tipo de aprendizaje en el que tenemos un conocimiento previo, y los nuevos conceptos e ideas se aprenden relacionándose con los previos. Estos conceptos se aprenden de forma sustantiva, entiendo su significado, de ahí que se pueda relacionar con los conocimientos ya asentados, y propiciemos que se puedan relacionar con los futuros.

Por lo tanto, bajo este aprendizaje

la función esencial del docente debe ir dirigida a brindar al estudiante, no los conocimientos de una manera dogmática, sino contenidos necesarios para su formación; debe a su vez ofrecerle las herramientas y recursos imprescindibles para que ellos puedan desempeñarse con calidad y eficiencia una vez egresados, orientándoles en su proceso de búsqueda y tratamiento de la información, para que sean ellos quienes de manera activa y experimental construyan su propio conocimiento<sup>32</sup>.

---

<sup>31</sup> Moreira, P. (2019). El aprendizaje significativo y su rol en el desarrollo social y cognitivo de los adolescentes. *Rehuso*, N° 4(2), pp. 1-12.

Recuperado de: <https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Rehuso/article/view/1845>.

<sup>32</sup> Idem.

El estudiante no adquiere conocimiento, sino que lo construye con su conocimiento previo, relacionando ideas y eligiendo él que partes ve más relevantes.

“El proceso de enseñanza de esta forma está basado en el aprendizaje y el sujeto que aprende”<sup>33</sup>. Este tipo de aprendizaje ayuda a fomentar la reflexión individual y potenciar que los alumnos busquen soluciones propias y creativas, ya no solo en el ámbito educativo y de resolución de problemas en el aula, de esta forma ellos serán los creadores de su propio proceso de aprendizaje.

En el aprendizaje significativo un estudiante hace una relación de dos conocimientos, el conocimiento que ya posee más el conocimiento nuevo; reajustando y reconstruyendo ambos para dar, así como resultado un nuevo concepto formado en base a los conocimientos que obtuvo según su experiencia.

La base del aprendizaje aquí son los conocimientos previos, los nuevos conceptos, las formas de relacionar ambas cosas, el interés y motivación del alumno, y la propia experiencia del alumno.

El aprendizaje significativo fue propuesto por Ausubel como opción educativa frente al aprendizaje mecánico o memorístico.

Aprendizaje significativo es la adquisición de nuevos conocimientos con significado, comprensión, criticidad y posibilidades de usar esos conocimientos en explicaciones, argumentaciones y solución de situaciones-problema, incluso nuevas situaciones<sup>34</sup>.

Actualmente parece que los institutos tienen una labor de “entrenar” a sus alumnos en dar respuestas correctas y aprendidas de memoria para poder ser competenciales. De tal forma que se impone en la docencia el aprendizaje por test, para conseguir que los alumnos resuelvan tests y ser competentes en eso. El cambiar de *chip* del aprendizaje mecanicista al significativo propiciaría cambiar esta visión de la educación.

Como dice Ausubel;

Sin embargo aprendizaje significativo es mucho más que simplemente almacenar informaciones en la estructura cognitiva existente. La emergencia de

---

<sup>33</sup> Idem.

<sup>34</sup> Idem.

significados, en la medida que nuevos conceptos e ideas son incorporados a la estructura cognitiva, está lejos de ser un fenómeno pasivo<sup>35</sup>,

por ello el aprendizaje significativo no es solo memorizar y retener información para plasmarla en un test, sino la adquisición de conocimientos, de forma activa, que se mantienen en la memoria a largo plazo porque se han retenido con un significado, además ese conocimiento irá en progreso de forma continua favoreciendo un aprendizaje de toda la vida.

El aprendizaje significativo propuesto por Ausubel tiene pues, estos tres rasgos definitivos:

- La interacción cognitiva de tipo relacional que se da entre los conocimientos previos y los nuevos es lo más importante de este aprendizaje significativo
- El estudiante debe estar en una disposición positiva y con ganas de aprender, de forma que ambos conocimientos (los nuevos y los previos) se relacionen por su sentido y significado
- El aprendizaje significativo y el mecánico comparten un sitio en común en el aprendizaje: la zona de enseñanza potencialmente significativa; el aprendizaje significativo es progresivo e incluye dentro de él al mecánico

También es necesario que en este tipo de aprendizajes se den dos condiciones mínimas:

- El conocimiento nuevo que se enseña tiene que tener un contenido potencial significativo para el alumnado
- Los alumnos deben tener una disposición a aprender

Novak (colaborador y coautor con Ausubel) defensor también del aprendizaje significativo, frente al memorístico, proponiendo un enfoque humanista donde se le da importancia a la educación integral de la persona, incluyendo sus sentimientos y su pensar reflexivo.

La perspectiva de Novak es que cuando el aprendizaje es significativo el aprendiz crece, tiene una buena sensación y se predispone a nuevos aprendizajes en el área. En contrapunto, cuando el aprendizaje es mecánico el aprendiz

---

<sup>35</sup> Ausubel, D. P. (1963). *The psychology of meaningful verbal learning*. New York: Grune & Stratton.

desarrolla una actitud de rechazo a la materia en enseñanza y no se predispone a un aprendizaje significativo<sup>36</sup>.

Por tanto, buscar que el alumno desarrolle una predisposición emocionalmente positiva haría que tenga un mayor aprendizaje significativo, es decir que entienda mejor los contenidos.

Novak propone diez principios a tener en cuenta para cuando se piensen en hacer actividades docentes con aprendizaje significativo:

- Toda actividad educativa con aprendizaje significativo tiene que tener estos cinco elementos: el estudiante, el docente, los conocimientos, el contexto y la evaluación del docente
- Se ve al estudiante con un enfoque global e íntegro de su persona, se valoran sus sentimientos, pensamientos y acciones
- El aprendizaje significativo debe contar con tres elementos: ganas del alumno a aprender, el conocimiento nuevo debe ser significativo para los alumnos, y deben deber el conocimiento nuevo que se da como algo relevante
- El aprendizaje significativo debe basarse en sentimientos y actitudes hacia la educación y su experiencia con el nuevo conocimiento de carácter positivos
- El aprendizaje significativo entiende que el conocimiento humano se construye, y es más es el propio estudiante el que construye su propio conocimiento
- El conocimiento previo ya conocido del estudiante tiene un importancia significativa en el conocimiento nuevo
- Se entiende que el conocimiento es algo contextual, y no hay un significado correcto ya cerrado de forma dogmática
- Los conocimientos que se adquieren por aprendizaje significativo son más duraderos en la memoria
- La evaluación de este tipo de aprendizajes siempre debería buscar evidencias de que en efecto es significativo y no simplemente memorístico

Una de las razones por las que el aprendizaje significativo es tan relevante actualmente en la docencia es por la perspectiva de la complejidad del aprendizaje y su enfoque en

---

<sup>36</sup> Moreira, P. (2019). El aprendizaje significativo y su rol en el desarrollo social y cognitivo de los adolescentes. *Rehuso*, N° 4(2), pp. 1-12.

Recuperado de: <https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Rehuso/article/view/1845>

una educación global y progresiva. Como docentes debemos proponer a los alumnos actividades con aprendizajes significativos, pues aunque estos son lentos y no lineales, con posibles rupturas y posteriores continuidades, son aprendizajes más duraderos en el tiempo, y, también más profundos.

Es importante, por nuestro estado actual como sociedad, que este aprendizaje significativo tenga un enfoque crítico, humanista y reflexivo. “En la sociedad contemporánea ya no basta adquirir nuevos conocimientos de manera significativa, también es preciso adquirirlo críticamente”<sup>37</sup>, si vivimos en una sociedad, tan compleja como la nuestra, debemos intentar ser algo distantes con ella, para poder ser críticos y tener nuestra propia opinión no dogmática, precisamente desde las asignaturas de filosofía, es donde más debemos buscar este tipo de aprendizajes.

Moreira en su obra *Aprendizaje significativo crítico* defiende nueve principios necesarios para que se esta enseñanza significativa:

- Fomentar como docentes en los alumnos preguntas en vez de respuestas (estimular preguntas y curiosidad)
- Buscar que los materiales sean diversos y no usar solo un texto, siendo este además siempre el mismo
- Normalizar el error en el aprendizaje, se aprende corrigiendo errores
- El estudiante aquí debe ser el protagonista del aprendizaje
- Se debe entender que el significado de las ideas que se aprenden está en las personas y no en las palabras
- Se debe asumir cierta incertidumbre en el conocimiento, el conocimiento humano es evolutivo cambiante e incierto y es algo que se debe buscar que los alumnos entiendan y acepten
- Asumir el desaprendizaje, a veces necesario para aprender nuevos conceptos
- Tenemos que entender que el conocimiento es lenguaje, parte del lenguaje y se da en él
- Se deben buscar diversidad de estrategias de aprendizaje y metodologías diversas

En el apartado 5 se verá que esto se da en las actividades propuestas.

---

<sup>37</sup> Idem.

Todos estos elementos implican por tanto,

la interacción social y el cuestionamiento como elementos centrales en la facilitación del aprendizaje significativo: es más importante aprender a preguntar que aprender respuestas correctas. Es igualmente importante aprender a partir de los distintos materiales educativos: el libro único, el llamado libro de texto, fortalece una visión única, no estimula el cuestionamiento, da la respuesta cierta<sup>38</sup>.

El aprendizaje significativo busca compartir significados, partiendo de la experiencia personal, por tanto significados personales. Se busca dar un conocimiento no dogmático, eso no implica que sea relativista, sino que el conocimiento evoluciona, no tenemos que afirmar un conocimiento de forma férrea y negarnos a soltarlo, sino ser críticos incluso con lo que ya tenemos aprendido. “En este proceso, la pregunta es esencial: preguntar es la propia esencia del conocer”<sup>39</sup>, el acto de pregunta no solo fomenta la curiosidad o el interés por el conocimiento, sino que ponen al alumno haciendo un acto que es propio de su ser como persona, la pregunta por las cosas además es algo que se debe motivar precisamente desde las clases de filosofía. Esto ayuda a desarrollar la conciencia crítica y la competencia filosófica, ayudando a los estudiantes a desarrollar una autonomía en su aprendizaje y en su construcción de conocimiento.

Se debe abandonar, en cierta parte, la docencia tradicional en la que el profesor escribe en la pizarra y el alumno copia, memoriza y lo suelta en el examen, es decir lo reproduce sin más, esto se debe dejar cuando se quiere promover un aprendizaje significativo y una búsqueda de despertar el sentimiento crítico en el estudiante. “Lo que el último principio propone es la diversificación de estrategias y la participación activa, y responsable, del estudiante en su aprendizaje”<sup>40</sup>, por ello este tipo de aprendizaje debe ir acompañado de metodologías diversas y activas. Luego veré más sobre las metodologías activas.

El aprendizaje significativo tiene por tanto una defensa de una enseñanza progresiva, en la cual se debe tener en cuenta siempre el conocimiento anterior que el estudiante ya tiene asentado, se deben buscar experiencias positivas en los estudiantes cuando aprendan

---

<sup>38</sup> Idem.

<sup>39</sup>Moreira, M.A. (2012). Aprendizaje significativo, campos conceptuales y pedagogía de la autonomía: implicaciones para la enseñanza. *Aprendizagem Significativa em Revista, N°2(1)*, pp. 44-45.

<sup>40</sup> Moreira, P. (2019). El aprendizaje significativo y su rol en el desarrollo social y cognitivo de los adolescentes. *Rehuso, N° 4(2)*, pp. 1-12.

Recuperado de: <https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Rehuso/article/view/1845>

nuevos conocimientos. Enseñar no puede ser solo poner conocimientos en los estudiantes y que ellos lo copien (sin asimilarlos realmente) para luego re-copiarlos en test, siendo esta la única forma en la que se evalúan sus conocimientos. “Memorizar respuestas correctas sin captar sus significados es aprendizaje mecánico”<sup>41</sup>, es más importante enseñar a los alumnos a cuestionar y preguntarse las cosas.

Por todo lo visto en este trabajo se defiende que las actividades formuladas para esta propuesta educativa deben tener de base el aprendizaje significativo. Este tipo de aprendizaje significativo va bien combinado con el aprendizaje por competencias y las metodologías activas, buscando así un aprendizaje más integrador y que tenga en cuenta su complejidad.

Por esto, se necesita un cambio en los métodos de enseñanza y aprendizaje, donde el protagonista debería ser el propio alumno, y buscar situaciones de aprendizaje significativo contextuales, fomentando así que los estudiantes desarrollen las capacidades que les permitan aplicar los contenidos aprendidos a la hora de resolver distintos problemas (fuera y dentro del aula). “El contenido disciplinar será el vehículo para plantear diferentes estrategias de aprendizaje y enseñanza que logren la integración del conocimiento teórico, es decir, el qué, con el cómo (conocimiento procedimental) y el por qué (conocimiento condicional, contextualizado)”<sup>42</sup>, por ello introducir metodologías activas y técnicas de aprendizaje significativo es relevante para lograr asegurar que se da un conocimiento integral en las aulas.

La formación que se busca en el alumno actualmente, no es sólo que retenga información, sino que relacione las informaciones de distintas áreas y que sepa aplicar lo que conoce en distintos ámbitos, en la ley educativa actual cuando se habla de conocimiento competencial se refiere a esto, a un conocimiento aplicado.

Un aprendizaje de este estilo sería un aprendizaje mucho más eficaz, donde el alumno sería más reflexivo, activo y constructivo con su propia opinión. “Aprender con sentido, aprendizaje significativo, a partir de lo que se conoce, activo y con tareas reales, serán las garantías de un aprendizaje duradero. En este nuevo enfoque, el protagonista del

---

<sup>41</sup> Idem.

<sup>42</sup> Fernández March, A. (2006). Metodologías activas para la formación de competencias. *Educatio Siglo XXI*, N° 24, pp. 35-56  
Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/educatio/article/view/152>.

aprendizaje es el propio aprendiz”<sup>43</sup>, por ello se necesitan metodologías activas donde se ponga al alumno como creador de su propio aprendizaje.

La tarea fundamental del docente en este tipo de metodologías sería la de enseñar a los alumnos la competencia de aprender a aprender. Esta competencia propiciaría que los estudiantes puedan crear estructuras cognitivas para filtrar, entender, relacionar y manejar la información, para su posterior uso.

Desde luego no esto no elimina las clases teóricas (metodología inactiva en principio), pero no debería implantarse un sólo y exclusivo método de aprendizaje en las aulas de los institutos.

Lo importante también es buscar metodologías que favorezcan el aprendizaje significativo, buscando un conocimiento profundo, de investigación y que se basa en la comprensión, frente a simplemente el aprendizaje memorístico (de memorizar sin entender, copiar en el examen lo memorizado sin pensarlo ni procesarlo, y luego olvidarlo). Por ello, se deben buscar metodologías donde el alumno participe y sea el centro de su propio aprendizaje; “Así, se puede afirmar que los métodos de enseñanza con participación del alumno, donde la responsabilidad del aprendizaje depende directamente de su actividad, implicación y compromiso son más formativos que meramente informativos, generan aprendizaje más profundos, significados y duraderos y facilitan la transferencia a contextos más heterogéneos”<sup>44</sup>.

Se deben buscar metodologías en las cuales el alumno sea responsable de su propio aprendizaje y participe en la creación de conocimiento, en las que el estudiante analice, evalúe y luego seleccione la información en base a ello, todo ello implica un papel activo por parte del alumno. Estas metodologías activas fomentan, como ya he mencionado, el aprendizaje por competencias, además ayudan a fomentar la cooperación con los otros de forma cooperativa, en lugar de competitiva.

Por otra parte, un aprendizaje de estas características demanda metodologías que propicien la reflexión sobre lo que se hace, cómo lo hace y qué resultados logra, para ser capaz de utilizarlo como estrategia de mejora de su propio desempeño,

---

<sup>43</sup> Idem.

<sup>44</sup> Idem.

desarrollando con ello la competencia más complejas de todas: la de aprender a aprender con sentido crítico sobre su actuación<sup>45</sup>,

por ello este tipo de aprendizaje es más que necesario en asignaturas de filosofía donde el pensamiento crítico, la reflexión y el fomento de la competencia de aprender a aprender se dan más que en otras asignaturas.

Los docentes tenemos entonces dos tareas para fomentar este tipo de aprendizaje:

- La de fomentar, planificar y esbozar actividades con metodologías activas y que potencien el aprendizaje significativo
- La de guiar e incentivar a los alumnos en estos procesos de aprendizaje

Actividades educativas y propuestas docentes con metodologías activas potenciarán que los alumnos aprendan conocimientos y habilidades por competencias.

Como nos propone Amparo Fernández March, en su artículo *Metodologías activas para la formación de competencias*:

En síntesis, en el diseño de las metodologías activas para favorecer la formación de competencias el reto se encuentra en ampliar el repertorio metodológico intentando conocer bien y en profundidad las posibilidades de los diferentes estrategias e ir experimentando su aplicación en la práctica educativa consiguiendo, de este modo, la apropiación y adaptación a nuestras circunstancias y posibilidades de dichos métodos<sup>46</sup>.

Como vemos, las metodologías activas y el aprendizaje significativo van de la mano de un aprendizaje basado en competencias (como la ley actual nos lo pide), y en especial con la competencia de aprender a aprender, esta es vital que en asignaturas de filosofía se potencie con especial hincapié.

### 3. La literatura en la filosofía

La vía narrativa como vía de conocimiento y aprendizaje en el alumnado es una vía ampliamente respalda por diversas investigaciones de carácter filosófico, pedagógico o

---

<sup>45</sup> Idem.

<sup>46</sup> Idem.

de crítica literaria. En este apartado fundamentaré mi trabajo en una investigación sobre los beneficios de la pedagogía narrativa en la actualidad y sobre como el relato y la narración pueden servir de catalizador para los contenidos filosóficos. También hablaré de la razón narrativa y de la capacidad transformadora de lo narrativo

### 3.1. Porque literatura en filosofía

#### Pedagogía narrativa

Nos podríamos preguntar, ¿qué es el discurso narrativo?, la narración se construye siempre a partir de la propia experiencia y de la propia vida que viven las personas, de las acciones que ocurren en la vida. La narrativa expresa relatos existenciales, pues nos cuentan experiencias que han sido vividas. “Además, la narrativa tiene la particularidad de revelar el mundo de la vida de quienes participan en ella. Es una clave para comprender la interioridad del sujeto”<sup>47</sup>.

Los relatos tienen la capacidad de transformar al sujeto que los lee, de hacer cuestionarse las cosas, fomentar su capacidad reflexiva y crítica y podría llegar a cambiar el modo en el que ve la vida, por eso debemos implantar la pedagogía narrativa en Secundaria para propiciar estos sentimientos en los alumnos.

La narrativa pone al lector en una “lógica dialógica”, porque dialoga con la obra literaria, la cual es un campo abierto a la comprensión. La narrativa es una forma de comunicación y de aprendizaje, gracias al cual se brindan sentidos de vida y ofrecen nuevas perceptivas de ver el mundo. Debemos como docentes darnos cuenta de esta capacidad de la narración a la hora de pensar en propuestas pedagógicas.

La pedagogía narrativa nos propone un nuevo paradigma epistemológico, con un nuevo método para abrir a los caminos diferentes por lo que desarrollar las diversas competencias. “La pedagogía narrativa está siendo reconocida como algo esencial en la enseñanza y en el aprendizaje”<sup>48</sup>, por ello no deberíamos tener miedo de plantear actividades docentes con la literatura como vía de aprendizaje.

Además la pedagogía narrativa nos ayuda a tener una visión de los estudiantes como una persona, de forma integral, viendo su complejidad, y dando cuenta de sus emociones e intereses. “Al concentrarnos en la narrativa en la educación alentamos la esperanza de

---

<sup>47</sup> Meza, J. L. (2009). Pedagogía narrativa. Aproximaciones a su epistemología, su método y su uso en la escuela, *Actualidades Pedagógicas*, N°54, pp. 97-105.

<sup>48</sup> Idem.

devolver así al contenido del currículo, y a otros aspectos de enseñanza y el aprendizaje, las emociones humanas, sólo ellas, en efecto, pueden brindarnos significación y realización”<sup>49</sup>. La narrativa puede incluso ayudar al sujeto a conocerse, re-conocerse y re-construirse bajo una nueva percepción del mundo.

“En la narrativa en la escuela puede e-vocar, con-vocar, pro-vocar a esa persona que piensa, siente y actúa con el propósito de encontrar-se identitariamente”<sup>50</sup>, esto no es una cosa baladí pues en la adolescencia es importante que entiendan lo que es tener una identidad y es el momento en el cuál la empiezan a formar. En esto la pedagogía narrativa puede ayudar. Además esta tipo de pedagogías llevan consigo una apuesta por ver al estudiante como una persona en su totalidad, de tal forma que fomentan el desarrollo del raciocinio y la capacidad crítica, atendiendo también al desarrollo emocional.

La naturaleza de la narrativa, también permite a los docentes transmitir nuevos valores, cuestionarlos, ponerlos en duda y al final seleccionar unos u otros de forma reflexiva. La narración fomenta la capacidad de interpretar el mundo desde diferentes ámbitos, y también nos ayuda a comprendernos a nosotros mismos y al mundo en el que vivimos. “Los valores y las narrativas son instrumentos de interpretación que constituyen una práctica, pero son también una perspectiva altamente selectiva desde la cual contemplamos el mundo que nos rodea”<sup>51</sup>. La pedagogía narrativa tiene un potencial de fomentar la interpretación, de generar la reflexión y de crear la transformación del sujeto.

Las narraciones no son copias del mundo, sino interpretaciones, que nosotros al leer re-interpretamos. Desde nuestra tarea de docentes, debemos buscar que el alumno realice una doble tarea; por una parte, entender que lo que lee es una interpretación del mundo, ponerse en el lugar del autor e intentar ver las cosas de su óptica e intentar comprender lo que el autor relata. Por otra parte, se debe procurar acostumbrar al estudiante a interpretar luego más allá de lo leído, a acostumbrarse a ver el mundo desde la óptica de la interpretación, y fomentar su actitud crítica. Además la lectura acompañada de una interpretación da lugar a un aprendizaje significativo, en lugar de uno memorístico.

---

<sup>49</sup> McEwan, H. (2005). *Las narrativas en el estudio de la docencia*, en: McEwan, H. y Egan, K. (Compiladores), *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Buenos Aires: Amorrortu.

<sup>50</sup> Meza, J. L. (2009). Pedagogía narrativa. Aproximaciones a su epistemología, su método y su uso en la escuela, *Actualidades Pedagógicas*, N°54, pp. 97-105.

<sup>51</sup> Gudmundsdottir, S. (2005). *La naturaleza narrativa del saber pedagógico sobre los contenidos*, en: McEwan, H. y Egan, K. (Compiladores), *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Buenos Aires: Amorrortu.

Del lado de la interpretación, va la reflexión sobre lo leído y lo interpretado, la reflexión crítica implica una explicación de lo leído, un entendimiento y una asimilación. Donde se maneja la reflexión propia y la aplicación práctica de la interpretación. El fomentar el espíritu reflexivo y crítico ayudaría al alumno a desarrollar la competencia filosófica.

“Las narrativas son un valioso instrumento transformador; nos permiten comprender el mundo de nuevas maneras y nos ayudan a comunicar nuevas ideas a los demás”<sup>52</sup>, los relatos nos ayudan a descubrir nuevos sentidos y asimilar experiencias.

La pedagogía narrativa, no solo fomenta la competencia filosófica-reflexiva, sino también la competencia lectora y desarrolla en el alumno una formación lectora-literaria. “La idea general que supone un planteamiento para formación lecto-literaria es la de preparar al alumno para que sea un lector autosuficiente, autónomo, que active y relacione sus conocimientos”<sup>53</sup>. La educación literaria es necesaria para el desarrollo no solo de las competencias del alumno y de su educación cultural, sino también para su formación como ser humano. El docente, debe eso sí, intentar también fomentar el placer por la lectura, porque precisamente ese placer nace de la comprensión de lo leído.

Esta pedagogía narrativa es en la actualidad más importante que nunca, “como la posmodernidad está poniendo en tela de juicio el desarrollo tecnológico y científico indiscriminado que ha olvidado completamente lo *humano* del ser humano, está dándose una emergencia del sujeto, de hombres y mujeres que son –o que quieren ser- en sus circunstancias concretas (el *Dasein* de Heidegger)”<sup>54</sup>. Esto quiere decir que las personas actualmente están más necesitadas de narraciones, que antes, porque en los relatos encuentran un sentido de su vida o una búsqueda de un nuevo sentido, en las narraciones se encuentra un descanso, un paréntesis, un tiempo-espacio para re-encontrarse con su vida y su sentir.

### Filosofía y literatura: la narración

El nexo donde la filosofía y la literatura convergen es la narración (el giro lingüístico y el giro hermenéutico en la historia de la filosofía dan cuenta de ello). La narración expresa

---

<sup>52</sup> Idem.

<sup>53</sup> Mendoza Fillola, A. (2020). La educación literaria. Bases para la formación de la competencia lecto-literaria, *Biblioteca virtual Miguel de Cervantes*. URL: [https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-educacion-literaria---bases-para-la-formacion-de-la-competencia-lectoliteraria-0/html/01e1d59a-82b2-11df-acc7-002185ce6064\\_2.html](https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-educacion-literaria---bases-para-la-formacion-de-la-competencia-lectoliteraria-0/html/01e1d59a-82b2-11df-acc7-002185ce6064_2.html)

<sup>54</sup> Meza, J. L. (2009). Pedagogía narrativa. Aproximaciones a su epistemología, su método y su uso en la escuela, *Actualidades Pedagógicas*, N°54, pp. 97-105.

el proceso multidimensional y complejo de las teorías filosóficas, mezclando lo personal e impersonal, lo natural y lo artificial, la experiencia concreta de un individuo y las perspectiva histórica, todo ello mientras relata acontecimientos multidimensionales también. La narración es de carácter creativo y muestra una apertura al mundo, lo cual la hace el punto de encuentro y de conexión entre literatura y filosofía. La narración es un puente para abarcar la vida e intentar comprenderse uno mismo a través de la lectura.

La narración nos sirve de puente hacia el conocimiento filosófico, ya Kant defendía que la razón estética nos podía ayudar a entender algunas complejidades del mundo y de las sociedades, buscando respuestas en la belleza en lugar de en el conocimiento o en el ámbito del entendimiento. La narración está presente en la vida humana, en su cultura, y hasta en la forma de expresarnos; la competencia lectora (al igual que la competencia lingüística) es algo común en todos los seres humanos, y por eso, debemos potenciar en nuestros estudiantes ese placer por la lectura. Unido a la filosofía además potenciamos una lectura interpretativa y reflexiva.

Como docentes debemos darnos cuenta de la potencia narrativa y aprovecharla a nuestro favor en las clases. “La primera consideración debe recoger el hecho patente de que en todo tiempo y lugar las narraciones (con su inmensa variedad de formas y funciones) han tenido un protagonismo extraordinario en distintos ordenes de la vida, lo que indica asimismo su indudable arraigo en la mente humana”<sup>55</sup>. La lectura es un rasgo humano y la literatura está presente en nuestras vidas, debemos aprovechar eso para incluir las narraciones como formas de pedagogías.

Las narraciones, además, nos hablan de aspectos esenciales de la vida y nos relatan experiencias (vividias, ficticias o pensadas), los relatos nos cuentan cosas y nos pueden orientar hacia dónde y cómo actuar. “Lo cual, además, enriquece el sustrato del que surge el reconocimiento de sí y de los demás, es decir, el juego de las relaciones entre identidad y alteridad (tema preferente de los relatos de formación), en cuyo seno emergen a su vez las actitudes éticas y políticas propias de un mundo compartido. No son pocos, en fin, los servicios prestados por las narraciones”<sup>56</sup>.

---

<sup>55</sup> Espinosa Bruno, L. (2010). Vida y narración: entre la filosofía y la literatura. *ISEGORÍA: Revista de Filosofía Moral y Política*, N°42, pp. 105-128.

<sup>56</sup> Idem.

El relato por su carácter interpretativo y narrativo puede ser especialmente valiosa y recomendable para la educación, y más aún en las clases de filosofía. De este carácter narrativo y potencialmente interpretativo del relato nos habla Ortega; “Frente a la razón pura físico-matemática hay, pues, una *razón narrativa*. Para comprender algo humano, personal o colectivo, es preciso contar una historia”<sup>57</sup>. La narración aportaría esa *razón narrativa*, que sirve de punto de conexión y de encuentro entre la literatura y la filosofía. Para comprender el mundo de la vida propio en el que vivimos y también el sentido histórico-cultural, debemos desarrollar nuestra subjetividad (que no es relativismo o una indiferencia), la razón narrativa nos ayuda a desarrollar la subjetividad. “Para esclarecer el mundo de la vida hay que considerar la convergencia de los mentados aspectos psicológicos, sociales, cognitivos, emocionales, terapéuticos y ético-políticos”<sup>58</sup>, la literatura puede ayudar en este desarrollo.

En este trabajo se defiende una propuesta educativa donde gracias a la narratividad, podemos lograr intersecciones de apoyo entre literatura y filosofía. La razón narrativa ayuda en esto por sus características que le van implícita:

- Expresa la multiplicidad del mundo de la vida, expresa ideas plurales, historias diversas, donde no hay una única verdad dogmática
- No solo se tratan conceptos abstractos, sino también hay metáforas, argumentos y acciones
- Da comunicación sobre la memoria, historias con varios puntos de vista y la sensibilidad, contribuyendo a educar a la sensibilidad estética-ética y en influir en su conducta
- Gracias a la narratividad nos damos cuenta de otro tipo de vía hacia el conocimiento, no rígida ni sistemática
- La narratividad, nos hace desarrollar la comprensión por otras acciones, por ello promueve la reflexión ética

### Las narraciones y cuentos como relatos filosóficos

El cuento literario y la narración sirven para catalizar el espíritu filosófico, y el relato nos sirve como pregunta para iniciar el filosofar y la reflexión. Al decir que el relato nos sirve

---

<sup>57</sup> Ortega y Gasset, J. (1971). *Historia como sistema*. Madrid: Espasa Calpe.

<sup>58</sup> Espinosa Bruno, L. (2010). Vida y narración: entre la filosofía y la literatura. *ISEGORÍA: Revista de Filosofía Moral y Política*, N°42, pp. 105-128.

de catalizador para la reflexión filosófica nos referimos a dos cosas, por una parte que el relato es capaz de transmitir pensamientos, ideas o teorías filosóficas, llegando a la reflexión por otra vía diferente al texto filosófico; y por otra parte, que la propia narración influye en la propia reflexión filosófica.

La literatura nos permite capacitarnos para buscar nuevos horizontes de significados y de sentidos, donde el relato nos lleva a la pregunta, donde podemos crear un espacio para reflexionar sobre nuestra propia experiencia en el mundo y con los otros. La lectura de obras literarias pues, puede ayudar a fomentar la reflexión filosófica en el alumnado. “Por ello, para que los aprendizajes en el ámbito de la Filosofía sean significativos, es clave poder vislumbrar el pensamiento filosófico subyacente en las distintas expresiones literarias, sus consecuencias en los diversos órdenes, situaciones y opciones de vida, tanto en la propia realidad como en otras”<sup>59</sup>.

La lectura, el análisis, la interpretación (tanto los ficcionales, como los cuentos, la poesía, o cualquier creación literaria) puede constituirse como parte fundamental para mejorar el entendimiento filosófico y favorecer la reflexión. La literatura así nos ofrece una herramienta para abrir al alumno a diferentes interrogantes sobre el mundo, la realidad y el mismo. Las narraciones presentan así un *buen terreno fértil* para el desarrollo del pensar filosófico.

El relato como inicio de la pregunta esencial para iniciar al pensamiento filosófico nos sirve para ver qué tipo de didáctica para la filosofía debemos intentar implementar si queremos implementar la literatura en la filosofía.

Esta literatura en la filosofía nos serviría para evitar dar clases de filosofía demasiado teóricas, que se queden en conceptos abstractos, para que estudiar filosofía sea más una cuestión de interpretar gracias a la reflexión filosófica y no tanto un estudiar la historia de la filosofía de memoria.

El deber de la filosofía es hacerse preguntas, la filosofía en las aulas debe orientar al alumno a cuestionarse su realidad y a hacerse preguntas, más que a dar soluciones o aprender respuestas ya dadas debe buscar fomentar en el estudiante que no acepte un

---

<sup>59</sup> Blestcher, M. (2020). El cuento literario como catalizador del filosofar. En *Derivas de la literatura del siglo XXI*.  
URL: <https://www.jstor.org/stable/j.ctv31vqppd.7>

único enfoque planteado y se cuestionen otros enfoques, otros modos de pensar o de actuar.

Desde la tradición se suele entender la filosofía como un sistema, es más se suele enseñar a los alumnos de Secundaria las diversas filosofías como diversos sistemas filosóficos. Aunque, históricamente hablando, no todas las filosofías son sistemas filosóficos, pero se ha quedado esa idea general en el colectivo de la gente, lo cual parece que da la impresión de que la gente asume que la filosofía es un sistema cerrado ya que tiene respuestas cerradas.

La filosofía es más que eso, la filosofía es una actitud ante de la vida, de cuestionarse las cosas y de hacerse preguntas. Como docentes de filosofía debemos intentar (ya desde Secundaria) buscar alternativas didácticas para propiciar ese espíritu filosófico en nuestros alumnos, el relato y la narratividad nos proporcionan diferentes posibilidades docentes para la enseñanza de la filosofía.

Al intentar comprender el relato intentamos comprender la pregunta que subyace en la obra literaria. Esa pregunta puede despertar en el alumno una inquietud, una pregunta esencial sobre la vida y una búsqueda de un nuevo camino u horizonte que buscar. Esto solo se consigue si se mira lo narrado desde un enfoque filosófico-hermenéutico, “al establecer la comprensión como un proceso de diálogo abierto, la pregunta se determina como el instrumento clave para evitar cierres categóricos que el despliegue total del horizonte y la introducción del intérprete en el mismo”<sup>60</sup>.

El enfoque de una didáctica narrativa para la filosofía (frente al enfoque dar la filosofía como un sistema cerrado que tiene todas las respuestas) tiene dos puntos fuertes: el de la epistemología y el de la ética. “Desde la epistemología: como otro modo de conocimiento y otro tipo de conocimiento, alternativo y complementario: más preguntas y más respuestas”<sup>61</sup>. El escritor cuando escribe quiere comprender, conocer y transmitir, al igual que otro tipo de artistas. Por eso la narratividad tiene ese enfoque desde la epistemología, tan diferente a leer el libro de texto. El relato nos aporta una forma de reflexionar y de conocimiento epistemológico sobre la el carácter de la existencia humana y las formas de

---

<sup>60</sup> Barrientos Rastrojo, J. (2012). Abrir preguntas esenciales como quehacer del maestro: De la quiebra de la pedagogía bancaria de Freire a la pregunta esencial gadameriana y al saber de la experiencia zambrana. *Diálogo Filosófico*, N°86, pp. 325-351.

<sup>61</sup> Blestcher, M. (2020). El cuento literario como catalizador del filosofar. En *Derivas de la literatura del siglo XXI*. URL: <https://www.jstor.org/stable/j.ctv31vqppd.7>

vivir en el mundo. La literatura, con sus metáforas y analogías, nos ayuda a comprender la propia existencia (la cotidiana y la humana).

### La narración con la ética y moral

El relato también tiene una función especial sobre la ética. La literatura puede ayudar a explicar conceptos de filosofía moral al tratarse de acciones narradas (ficticias o no) por personajes, y no sólo de conceptos que quizá en las aulas de Secundaria quedan demasiado en abstracto sino se ejemplifican. Los cuentos y el relato cobran aquí importancia y nos ofrecen a los docentes de filosofía alternativas para desarrollar la competencia ética de nuestros alumnos, “la Literatura puede contribuir indirectamente a clarificar algunos principios de la Filosofía moral”<sup>62</sup>.

La literatura aquí cumple el papel de la estética en la propuesta kantiana (propuesta por Kant y especialmente por Schiller). La literatura nos ayuda a ejemplificar modelos éticos para que no se queden solo en la teoría o en conceptos vacíos. El relato es parte de la creación moral que nos sirve para reflexionar y para cambiar nuestra propia praxis. La narratividad nos sirve de potencial explicativo de la ética. La literatura nos sirve no sólo para desarrollar la competencia filosófica, también para la ética-social. La tarea del alumno al volverse intérprete del texto le hace ponerse en su lugar, tener empatía y buscar con comprensión una posible respuesta; también al interpretarla la re-crea y la re-interpreta a su manera, por lo cual desarrolla su propia visión de ello, su propia reflexión moral sobre la situación y su conclusión ética sobre las acciones. Todo esto orientará su propia ética y a sus propias acciones.

### 3.2. El enfoque narrativo

La narratividad tiene un enfoque concreto que le da una forma peculiar de expresar las cosas y de explicarnos la realidad. Como dice Bruner; “Somos fabricantes de historias. Narramos para darle sentido a nuestras vidas, para comprender lo extraño de nuestra condición humana”<sup>63</sup>. El relato tiene entonces una función clave en la filosofía y el enfoque narrativo puede aportar a la filosofía su peculiar forma de expresarse. Este

---

<sup>62</sup> López de la vieja De la Torre, M. T. (1995). Expectativas de la filosofía moral y literatura. *ISEGORÍA*, N°11, pp. 186-195.

<sup>63</sup> Bruner, J. (2003). *La fábrica de historias*. Derecho, literatura, vida. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

enfoque narrativo si se vuelve contenido curricular hay que tener en cuenta a que nos referimos con ello. En este sub-apartado voy a explicarlo brevemente.

El enfoque narrativo pone en valor las emociones humanas y nuestro sentir. “Soñamos narrando, ensoñamos narrando, recordamos, preveemos, esperamos, nos desesperamos, creemos, dudamos, planificamos, revisamos, criticamos, construimos, cimentamos, aprendemos, odiamos y vivimos por medio de la narrativa”<sup>64</sup>. Al poner el enfoque narrativo en el currículo también ponemos el aprendizaje con las emociones y unimos la enseñanza con la sensibilidad humana.

La narratividad además pone en juego el pensar en “otros mundos posibles” lo cual despierta el espíritu crítico y la reflexión, también el pensamiento divergente y el buscar otras respuestas en lugar de simplemente conformarse con las respuestas ya dadas. El leer ayuda también a desarrollar la capacidad de tu poder narrar lo aprendido, lo vivido y tu propia experiencia. “La narratividad expresada, incluso, en una charla informal permite al ser humano darle forma a sus ideas a través de sus propias palabras. Esta capacidad es fundamental a la hora, por ejemplo, de aprender algo nuevo”<sup>65</sup>. Por esto, el enfoque narrativo debe ser tomado en cuenta en la educación. El enfoque narrativo tiene un poder de transformar nuestro modo de vida o de pensar la vida, por lo tanto también lo tiene de cambiar nuestra forma de actuar en el mundo, es decir de orientar nuestra ética o de por lo menos proponernos otras éticas. Y no hay ninguna razón para no meterlos en el currículo. Al contrario, pedagogos como McEwan sostienen que debe hacerse; “los relatos tienen un importante papel que desempeñar en la comprensión del currículum, las prácticas docentes, los procesos del aprendizaje, la resolución racional de cuestiones educativas y la práctica de una enseñanza que se recria rica y sutil”<sup>66</sup>.

#### 4. La literatura de la filosofía oriental

En este apartado contaré que puede aportar la filosofía oriental a las clases de filosofía en Secundaria. Como he defendido antes, y está bien justificado, el por qué la literatura es

---

<sup>64</sup> Hardy B. (1977), citado en Caamaño, C. (2020). La narrativa en la enseñanza. *Cámara Uruguaya del Libro*.

URL: <https://www.cul.com.uy/wp-content/uploads/2012/03/ART%3%8DCULO-Y-CONFERENCIA-LA-NARRACI%3%93N-Y-LA-EDUCACI%3%93N.pdf>

<sup>65</sup> Caamaño, C. (2020). La narrativa en la enseñanza. *Cámara Uruguaya del Libro*.

URL: <https://www.cul.com.uy/wp-content/uploads/2012/03/ART%3%8DCULO-Y-CONFERENCIA-LA-NARRACI%3%93N-Y-LA-EDUCACI%3%93N.pdf>

<sup>66</sup> McEwan, H. y Egan, K. (Compiladores). (2005). *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Buenos Aires: Amorroutu.

un buen catalizador para iniciar la reflexión filosófica y la pedagogía narrativa puede ser una buena herramienta en las clases de filosofía no me entretendré en explicar porque elijo como vía para acercar el pensamiento oriental la literatura, esto está más que justificado en el apartado anterior. Lo que sí haré en este apartado será especificar que obras de literatura oriental son buenas para las clases de filosofía en las aulas de secundaria.

#### 4.1. Por qué la filosofía oriental en las clases de filosofía

La filosofía oriental da un enfoque cultural diferente a la occidental. Introducir la filosofía oriental expone a los estudiantes a una amplia variedad de perspectivas culturales y filosóficas, fomentando la comprensión y el respeto por diferentes tradiciones, aportando diversidad cultural. Además la filosofía oriental, al dar enfoques diferentes a lo acostumbrado, ayuda a los alumnos a desarrollar el pensamiento crítico, la capacidad interpretativa de los textos, lo que favorece también su capacidad analítica.

La mayoría de filosofías orientales se centran en una aplicación a la vida cotidiana, lo cual para el alumnado resultará muy interesante, lo cual les ayudará a desarrollar su competencia filosófica, pero también su propio desarrollo personal. La meditación oriental puede ayudar con el estrés, su auto-conciencia y a centrar su atención en la acción concreta que estén haciendo y no pensando en el después. En la Secundaria, teniendo en cuenta el estrés que los alumnos suelen tener por los exámenes y el hecho de que cada vez parece que les cuesta más concentrarse en lo que están haciendo y prestar atención durante más de veinte minutos, la filosofía oriental podría ayudar en esto. Sobre todo porque el pensamiento oriental se sostiene en la idea de encontrar un equilibrio interior que este en armonía con el mundo a tu alrededor.

Las ramas del pensamiento oriental ofrecen al alumno una percepción diferente del mundo, de la realidad y de vivir, lo cual les puede resultar curioso e interesante, favoreciendo su curiosidad por la filosofía y también proponiéndoles nuevas formas de pensar. La filosofía oriental a menudo no separa la teoría de la práctica, lo cual puede ayudar a los alumnos a comprender que la filosofía no es solo conceptos en abstracto o teorías, sino que se refiere a un conocimiento teórico y práctico.

Además estudiar la filosofía oriental junto con la filosofía occidental permite una comparación y contraste enriquecedor, destacando similitudes y diferencias que profundizan un entendimiento mayor sobre la filosofía que si solo se viera la occidental.

Otro punto fuerte del pensamiento oriental es su enfoque ético de equilibrio y armonía, unido a la no-violencia. La filosofía oriental, particularmente en tradiciones como el budismo, pone un fuerte énfasis en el principio de la no-violencia. En el budismo, la compasión y la no-violencia son enseñanzas básicas, que promueven el amor y la compasión hacia todos los seres vivos, esto ayudaría a los alumnos a desarrollar su inteligencia emocional y su empatía, no solo hacia sus compañeros de clase, sino hacia todos los seres vivos en general. Por tanto, incorporar estos principios en las clases de filosofía en secundaria puede tener un impacto significativamente positivo en los estudiantes. En especial teniendo en cuenta que vivimos en un mundo donde la violencia y el conflicto están presentes. Enseñar la no-violencia y la compasión puede fomentar una cultura de paz y entendimiento hacia los otros.

Así, con todo lo expresado, la filosofía oriental no solo enriquece el conocimiento teórico de los estudiantes, sino que también puede influir positivamente en su comportamiento y actitud hacia el mundo.

#### 4.2. ¿Qué leer de filosofía oriental en las aulas?

Si queremos incorporar el pensamiento oriental en las clases de filosofía, debemos ver que libros son más recomendables para alumnos de 1º de Bachillerato y también escoger los libros adecuados para iniciarse en la filosofía oriental dándole al alumno variedad de pensamiento dentro de la rama oriental.

Dentro de las corrientes de filosofía orientales, hay tres que son las más representativas y las más necesarias para dar cuenta del pensamiento oriental: el budismo, el taoísmo y el budismo zen.

El budismo es una religión y filosofía fundada por Siddhartha Gautama, conocido como Buda, en el siglo VI a.C. en la India. Su doctrina se basa en las Cuatro Nobles Verdades: la existencia del sufrimiento, la causa del sufrimiento (deseo y apego), la cesación del sufrimiento (nirvana) y el camino hacia la cesación del sufrimiento, conocido como el Noble Óctuple Sendero. Este sendero incluye prácticas éticas, meditativas y de sabiduría, como la recta comprensión, la recta intención, el recto discurso, la recta acción, el recto sustento, el recto esfuerzo, la recta atención y la recta concentración. El budismo enfatiza la importancia de la práctica personal y la meditación para alcanzar la iluminación.

El taoísmo es una filosofía y religión china que se remonta al siglo IV a.C., atribuida en gran parte a las enseñanzas de Lao-Tsé y el texto fundamental *Tao Te Ching*. La doctrina

taoísta se centra en el concepto del *Tao*, que se traduce normalmente como "el Camino" o "la Vía". El Tao es el principio fundamental que subyace en el centro del cosmos y unifica el universo, representa la armonía natural y el flujo espontáneo de la vida. Los taoístas buscan vivir en armonía con el Tao mediante la práctica del *wu wei* (la no acción o la acción sin esfuerzo), que implica actuar de manera natural y sin forzar. También se valora la simplicidad, la humildad y la compasión. El taoísmo enseña la importancia de la meditación, la respiración y otras prácticas para cultivar la energía vital y mantener así el equilibrio entre las fuerzas complementarias de las cuales somos partícipes tanto nosotros como la realidad.

El budismo Zen es una escuela del budismo Mahayana que surgió en China bajo el nombre de Chan y se desarrolló posteriormente en Japón. Su nombre "Zen" proviene del término sánscrito *dhyana*, que significa "meditación". La doctrina del Zen enfatiza la experiencia directa y personal de la iluminación gracias a la meditación, más allá de las palabras y las escrituras. Los practicantes del zen buscan descubrir su verdadera naturaleza a través de la meditación sentada (llamada *zazen*), y el estudio de *koans* (paradojas o enigmas contados como cuentos). El Zen enseña que la naturaleza de Buda está presente en todos los seres y puede ser realizada en el aquí y ahora, de ahí la importancia de centrarte en lo que estás haciendo en tu momento presente y que incluso con pequeñas acciones, centrándote en el aquí y ahora, se puede lograr la iluminación.

La práctica del *zazen*, la meditación sentada, es central y se realiza con una postura específica y atención plena a la respiración. A través de esta práctica, los practicantes buscan alcanzar el *despertar*, una profunda comprensión de la realidad tal como es. Además, el Zen valora la espontaneidad y la autenticidad, animando a los individuos a vivir de manera natural y genuina, en sintonía con el flujo de la vida. Una característica distintiva del budismo Zen es su enfoque en la simplicidad y la austeridad, reflejada tanto en la práctica como en la vida diaria. Los templos zen son conocidos por su diseño minimalista y su énfasis en la belleza natural, de ahí que defiendan la meditación ayudada por fuentes y el sonido del agua.

En la propuesta didáctica que hago en este trabajo se propone implementar tres libros de filosofía oriental, cada uno de una de las tres ramas que he mencionado y explicado brevemente. Se escogen textos de esas tres ramas por ser las más importantes en Oriente y las que más han influido

Para el budismo he seleccionado el libro *Dhammapada. La enseñanza de Buda*, libro con frases cortas que expresa el pensamiento budista, siendo además un libro con mandatos ético-moral. En este libro se proponen tres cosas: la moralidad de la conducta propuesta por Buda, el cultivo de la mente necesario para la iluminación y el desarrollo de la sabiduría interior propuesto por el budismo.

Para acercar a los alumnos al taoísmo he elegido el libro *Zhuang Zi* del maestro taoísta Chuang Tsé. En este libro se presentan una colección de relatos breves donde se proponen formas de alcanzar el bien supremo: la felicidad, gracias a conseguir la armonía y la espontaneidad con la propia naturaleza de tu ser. Hay que rechazar los conceptos supuestamente opuestos como el bien y el mal, o la vida y la muerte, y verlos como meros cambios y no un comienzo ni un final. El taoísmo busca obrar desapegadamente, dejar todas las cosas a su libre curso de acción. En los breves relatos expuestos en el libro el sabio logra alcanzar el Tao, abrazando la sabiduría no dualista, se deja discurrir espontáneamente en su vida y alcanza una libertad genuina y real.

Para aproximarse al budismo zen he escogido *101 cuentos zen*, recopilación a cargo de Nyogen Senzaki y Paul Reys. En esta obra se recogen 101 cuentos que nos hablan de la doctrina del zen y de la ética propuesta por el budismo zen. El zen está interesado en cómo el ser mueve a la actividad, y por tanto el hombre que se descubre a sí mismo es el más digno de respeto en sus acciones. En estos cuentos se habla de los descubrimientos personales que tiene uno mismo, a veces de un monje zen, a veces de algún discípulo. El zen se puede ver como un modo de vivir la vida, una forma de ver la experiencias y a su vez una propia experiencia. El zen es considerado un arte interior de conocerse y meditar, que da a sus practicantes una apertura a la intuición y a la expresión de la belleza innata. Los cuentos zen son supuestamente cuentos breves y sencillos, que esconden una reflexión-paradoja que se entiende a partir de la propia experiencia.

## 5. Propuesta didáctica

La propuesta didáctica que presento en este trabajo para implantar el enfoque narrativo y el pensamiento oriental en las clases de filosofía en Secundaria, está pensada para la clase de Filosofía de 1º de Bachillerato.

Esta actividad está pensada como tres situaciones de aprendizaje, una para cada evaluación. Para esta propuesta docente he tenido de inspiración el artículo de Pino *Aproximación al misterio: una experiencia práctica en clase de filosofía*, recuperado de

<https://www.filosofosasesores.com/articulos-filosofia/aproximacion-misterio>, su propuesta sobre cómo articular la filosofía en las aulas; “La filosofía como dialogo es, también aprender a problematizar, lo que no significa inventar los problemas, sino articular los que ya existen”<sup>67</sup>.

En esta propuesta educativa, se propone tres situaciones de aprendizaje, una para cada evaluación. En cada situación de aprendizaje se leerá una selección de textos de una disciplina oriental, posteriormente se desarrollará una actividad vinculada con el pensamiento oriental que se ha leído durante este trimestre. Vamos a ver una a una estas actividades, donde especificaré que competencias específicas de filosofía y que competencias clave van con cada actividad, además también diré el modo de evaluación, el tipo de aprendizaje y la metodología que se usa en cada actividad.

#### 1º Situación de aprendizaje: El budismo y los *booktrailer*

Se desarrollará en el 1º trimestre, consistirá en la lectura del libro *Dhammapada. La enseñanza de Buda*, (hay varias versiones de este texto, yo recomiendo la de Narada Thera en la editorial Arca de la sabiduría). La actividad posterior relacionada con la lectura se hará al final del trimestre para que dé tiempo a los alumnos a hacer la lectura. La actividad consistirá en que por grupos tendrán una semana para hacer un *booktrailer* del libro leído, donde tendrán libertad de creatividad para enfocarlo como mejor vean ellos mismos.

Es una actividad de aprendizaje significativo y con metodología activa, donde el alumno participa. Esta actividad se apoya en la competencia clave digital que tenemos que buscar que nuestros alumnos desarrollen, además a los alumnos les motiva bastante usar las nuevas tecnologías en las aulas; “La generación actual es muy visual y su forma de aprender y descubrir el mundo está ligada a la presión de un botón, de manera que al ingresar en una educación formal los alumnos están más interesados si utilizan los recursos que les atraen y les permiten descubrir por si solos nuevas experiencias”<sup>68</sup>.

Según el contenido del currículo las competencias específicas de Filosofía en las que se apoya esta actividad son: CE1, CE5, CE7, CE9 y CE10. Dentro del currículo también,

---

<sup>67</sup> Antonio Pino, Aproximación al misterio: una experiencia práctica en clase de filosofía. Recuperado de: <https://www.filosofosasesores.com/articulos-filosofia/aproximacion-misterio>

<sup>68</sup> Rodríguez-Rodríguez, A. (2015). Las TIC como recurso didáctico y su influencia en el aprendizaje significativo de los estudiantes de básica media de la unidad educativa “Juan Montalvo” del cantón Buena Fe, provincia de Los Ríos. (Tesis de pregrado). Universidad de Babahoyo, Babahoyo, Ecuador. Recuperado de <http://dspace.utb.edu.ec/bitstream/49000/4506/1/T-UTB-FCJSE-INFEDU000001.pdf>

esta actividad va ligada a los contenidos del bloque A2 “El ser humano como sujeto y objeto de la experiencia filosófica”. En concreto, al sub-contenido de la filosofía y la existencia humana.

Esta actividad se evaluará por medio de la coevaluación. Los diversos grupos en clase presentarán el *booktrailer* y posteriormente los propios alumnos valorarán a sus compañeros, según unas preguntas entregadas por el profesor.

### 2º Situación de aprendizaje: El taoísmo y una disertación

En esta situación se propone leer una selección de texto (que será escogida por el profesor) del libro *Zhuang Zi* del maestro Chuang Tsé, y posteriormente la final de la 2º evaluación se mandará a los alumnos hacer una disertación sobre lo que han descubierto y un modo en el que podrían aplicar lo leído en su vida como praxis. En esta actividad se plantea una metodología activa y un aprendizaje significativo.

Según el contenido del currículo las competencias específicas de Filosofía en las que se apoya esta actividad son: CE1, CE2, CE5 y CE10. También según el currículo, esta actividad comparte peso con la teoría del bloque B2 “La cuestión de la naturaleza última de la realidad”. Dentro de ahí tiene que ver en especial, con los subcontenidos de: mente-cuerpo, el problema de lo real, apariencia y realidad, y el problema filosófico del tiempo y el cambio.

Aquí la evaluación será de tipo heteroevaluación, el profesor corregirá mediante una rúbrica que haga para esta actividad.

### 3º Situación de aprendizaje: cuentos del budismo zen y meditación por una fuente

En esta actividad, la más innovadora, se propondrá al alumno leer la recopilación de textos *101 cuentos zen* al cuidado de Nyogan Sezaki y Paul Reys, y luego se hará un proyecto docente en el cuál el docente pondrá en práctica en las aulas la meditación zen. Esta actividad está pensada para el final de la 3º evaluación, con el propósito doble de que les dé tiempo a leer los cuentos zen y asentarlos, además de que así se intentará que se relajen pues las últimas semanas de clases suelen ir acompañadas de estrés.

Este proyecto propone la siguiente actividad: llevar una fuente zen a clase, para buscar la meditación y la reflexión. Las fuentes zen tienen unas piedras colocadas de tal forma que si pones agua se va cayendo el agua a un ritmo concreto, además las piedras están colocadas a una distancia concreta bien medida para que caiga haciendo un ruido concreto

por la distancia y el modo en el que cae el agua. Esto está creado así para favorecer con un ritmo y un ruido concreto del caer del agua la meditación. Proponerles meditar unos minutos con la fuente zen les ayudaría a entender mucho mejor y de forma más innovadora el carácter de la meditación que si simplemente se hacen lecturas o se leen definiciones sobre la meditación. Con esta metodología activa el alumno no sólo comprenderá intelectualmente una idea de la meditación sino que se verá inverso en practicarla (aunque sólo sea unos minutos) y llegará a una mejor comprensión de lo que significa ponerse a meditar y para objetivos se realiza la meditación. Además esto dará pie al alumno a reflexionar sobre el pensamiento oriental, en concreto sobre el budismo zen. Las fuentes zen son sostenibles en sí, de ahí el enseñar también ese concepto, pues pueden ambos ir de la mano. El agua en la fuente zen se recicla, no tienes tú que echar agua cada x tiempo, siempre es el mismo agua, y puede durar todo lo que quieras sin cambiar el agua. De esta forma explicándoles a los alumnos el funcionamiento de la fuente zen, les acercamos al concepto de sostenibilidad con algo práctico. De esta forma con la fuente zen, los alumnos pueden ver una imagen alegórica de este concepto de sostenibilidad: el agua se recicla y se usa de una forma totalmente cíclica y potencialmente infinita, de una forma por lo tanto total e infinitamente también sostenible. Los alumnos así se podrán acercar a reflexionar sobre lo que es ser sostenible viendo una fuente zen, es decir pensar sobre un concepto filosófico a partir una imagen alegórica vista en “vivo”. De esta forma se propone una actividad innovadora, con metodología activa y aprendizaje significativo. En la actividad se les pedirá que reflexionen intentando ver si consiguen la iluminación propuesta en los cuentos zen.

La evaluación de esta actividad será una autoevaluación, se les entregará a los alumnos unas preguntas que tendrán que contestar para evaluar a sí mismos y ver ellos mismos si han aprendido nuevos conocimientos, favoreciendo así la meta-cognición en los alumnos.

Esta situación de aprendizaje se basa en las siguientes competencias específicas de la asignatura “Filosofía”: CE1, CE6, CE9. También se apoya en competencias clave: la competencia personal, social y de aprender a aprender y la competencia en conciencia y expresiones culturales. Dentro del currículo de contenidos se relaciona con los contenidos del bloque C “Acción y creación”, en concreto con el tema 4 “La reflexión filosófica en torno a la creación artística”. Ya que la fuente zen dentro del budismo zen, no sólo se ve como algo para meditar, sino algo que nos transmite una belleza pura y sencilla que junto al agua es lo que ayuda a la meditación. Por tanto desde el zen, sus fuentes de meditación,

son obras artísticas y el verlo ayuda a meditar desde un enfoque estético, muy recomendable además el incluir algo de estética con meditación ligada a las emociones. Pues, “la propuesta competencial incluye, de forma también relativamente novedosa, una referencia explícita a la educación estética y emocional, un aspecto que la ley propone como elemento transversal”<sup>69</sup>, este tipo de actividades cumplen con la propuesta competencial y su inclusión de la educación estética-emocional.

#### Atención a la diversidad y la filosofía para jóvenes como prevención del odio y el acoso

La filosofía para jóvenes, buscando empatía por la diversidad sirve de prevención del odio al diferente y del acoso entre compañeros. Precisamente, la filosofía por su espíritu crítico y reflexivo, puede servir de prevención ante los discursos de odio, y eso se tiene en cuenta a la hora programar propuestas docentes para Secundaria, se estaría ya desde jóvenes ayudándoles a salir del dogmatismo, de las respuestas fáciles y a prevenirse contra discursos de discriminación. Los discursos de odio, que lamentablemente siguen vigentes actualmente, llevan consigo un perjuicio a toda la sociedad, que desde las aulas debemos tratar de evitar. Desde la filosofía se puede ayudar a esto.

Precisamente la pedagogía narrativa nos puede ofrecer una herramienta útil y clave para luchar contra la discriminación o el acoso, por su carácter creativo e interpretativo, que siempre apelan a la empatía, pues desde los relatos no sólo se habla de teorías o argumentos, sino que se cuidan los sentimientos y se fomenta el descubrimiento de las propias emociones. Además “las novelas usan diversas figuras de narrador: desde el omnisciente al protagonista en primera persona pasando por el testigo o el selectivo”<sup>70</sup>.

Además desde la literatura encontramos en general un carácter no dogmático, sino crítico y de reflexión. Por ello, si además incluimos la literatura oriental, les estamos dando aún más un enfoque diverso, reflexivo, en búsqueda de comprensión de otros puntos de vista, y les enseñamos tolerancia y respeto por otras culturas y por el otro, aunque el otro sea diferente a ti. Todo esto que da la literatura oriental, es clave a la hora de buscar una educación tolerante, respetuosa y prevenida contra los discursos de odio. Además de una

---

<sup>69</sup> Bermúdez Torres, V. (2022). Las competencias específicas de las áreas y materias de filosofía en el nuevo currículo LOMLOE. *Supervisión 21: Revista de educación e inspección*, N°67, pp. 1-17. URL: <http://usie.es/supervision-21/>

<sup>70</sup> Barrientos Rastrojo, J. (2022). La filosofía para Niños y Jóvenes como prevención y antídoto frente a los discursos de odio. *ISEGORÍA: Revista de Filosofía moral y política*, N°67, pp. 1-17. Web: <https://doi.org/10.3989/isegoria.2022.67.02>

pedagogía que fomente la inclusión, la empatía y la atención a la diversidad. En todas las actividades docentes aquí propuestas se ha tenido esto en cuenta.

## 6. Conclusiones

En este trabajo se ha procurado proponer una propuesta didáctica que implemente la literatura y la filosofía oriental en las clases de filosofía en Secundaria. Para ello, primero en una introducción he contado las motivaciones que motivan este trabajo y sus justificaciones tanto en la competencia filosófica como su justificación legal.

En el siguiente apartado he hablado del estado de la cuestión, contando el estado actual del tema, mi metodología de investigación, la metodología pedagógica y el aprendizaje que he usado como marco para crear mi propuesta docente. Posteriormente he tratado el tema de la literatura en la filosofía, sus puntos fuertes y la importancia de dar un enfoque narrativo a la filosofía. También he defendido por qué se debe implantar la filosofía oriental y que aportes da a las clases de filosofía en Secundaria y además de definir que lecturas son mejores para mi propuesta docente. Por último he elaborado una propuesta docente, pensada para 1º de Bachillerato, en concreto en la asignatura de Filosofía, donde implanto literatura y pensamiento oriental.

### Testeo de la 3º estrategia de aprendizaje

Como prueba de que este tipo de actividades docentes funcionan y podrían tener buenos resultados he testado la 3º estrategia de aprendizaje con la fuente zen. En este subapartado contaré los resultados obtenidos de un acercamiento a una evaluación, para realizar dicha evaluación probé este experimento de innovación docente en usuarios, buscando en mi entorno usuarios entre 15-17 años, que van o están estudiando filosofía. El segundo grupo de usuarios a los que entrevistaré con la misma metodología que el grupo anterior. Estos serán usuarios con estudios finalizados en diferentes ámbitos, en el que se incluye “filosofía” de 1º de bachillerato y plasmando en este apartado sus opiniones y cómo se han sentido ante esta experiencia.

Este testeo parte de dos premisas, la primera es que se hará con los usuarios de forma individual y no con una clase, y la segunda es que se preguntará solo se testeará sobre si la fuente zen les ayuda a entender mejor el tema de la meditación. Esto se hará así ya que cómo no se ha probado que yo sepa con anterioridad, no pretende establecer una decisión

fija sino una idea de proyecto, por eso se sondea una primera idea y ya se irá viendo cómo evoluciona.

A cada usuario se le pondrá en un ambiente de calma y con silencio, se le colocará en una mesa o en el suelo la fuente zen y se le invitara a meditar explicando con anterioridad en qué consiste la meditación para la filosofía zen y el cómo funciona la fuente, se le dará unos 5-10 minutos para meditar e intentar vivir una experiencia de meditación y de enseñanza activa.

Se le hará después estas preguntas: si te ponen esta fuente en clase en silencio, solo oyendo el sonido del agua durante 5-10 minutos con el propósito de meditar y descansar la mente, para explicar el concepto de meditación en filosofía de forma activa en vez de leyendo textos, ¿Lo entenderías?, ¿Conseguirías meditar?, ¿Te gusta, te aburre?, ¿Lo ves útil y divertido?

Estos son los resultados obtenidos en el primer grupo:

-Usuario 1 (niño de 16 años, en 1º de bachillerato):

Dicho tal cual por el usuario: conseguiría meditar con práctica. No me desagrada, pero no me encanta. Sí lo veo útil y divertido.

-Usuario 2 (niño de 15 años, el próximo año cursara 1º de bachillerato):

Dicho tal cual por el usuario: sí entendería el concepto de meditación. Sí conseguiría meditar. Sí me gustaría pero no todos los días. Lo veo útil. Divertido no. Está bien y me gustaría.

-Usuario 3 (niña de 16 años, en 1º de bachillerato)

Dicho tal cual por el usuario: me parece una buena idea para hacer algo diferente y aprender a la vez, en vez de estar siempre leyendo textos, lo cual resulta más aburrido. Sí que conseguiría meditar pero pienso que las personas que tengan dificultades para concentrarse lo verían como una actividad aburrida. En mi opinión sí que sería útil para salirse de la rutina de las clases y probar nuevas técnicas de aprendizaje.

-Usuario 4 (niña de 17 años, en 2º de bachillerato)

Lo ve bueno para la asignatura de 1º de bachillerato pero no en 2º por el tema de tener muchos exámenes y estar agobiados con la EBAU. Dice que la cuesta meditar pero qué

lo vería útil y sí entendería la explicación gracias a la práctica de probar a meditar. Nota: este usuario esta de exámenes y por ello tiene mucho estrés, quizá por eso la cuesta meditar en estos momentos.

Estos son los resultados obtenidos en el segundo grupo:

-Usuario 1 (mujer de 32 años, ya trabajando actualmente de técnico superior en integración social):

Si la hubiera gustado en su momento cuando hizo filosofía, cree que entendería mejor la meditación practicándola que con clase magistral, la aburriría si fuera todos los días, pero a veces en algunas sesiones de clase la gustaría. Lo ve útil para comprender el concepto de meditación pero no para relajarse en clase todos los días antes de impartir la clase teórica. No lo ve divertido, pero no ve necesario que sea divertido, sí lo ve útil.

-Usuario 2 (mujer de 30 años, ya trabajando actualmente de enfermera)

Entendería mejor la meditación con la fuente zen, no sabe si conseguiría meditar, pero le gusta la idea, le hubiera gustado tenerlo en su momento en las clases de filosofía y lo ve útil y divertido.

-Usuario 3 (hombre de 22 años, cursando actualmente el grado superior en gestión de ventas y espacios comerciales)

Este usuario dice sentir relajación al hacer la meditación e intentaría pensar en sus pensamientos y en lo siente en ese momento, dice que hacerlo sin una explicación previa o un contexto de la meditación provocaría confusiones y no lo entendería. Ve bien que sea una meditación de 5-10 minutos y vería bien hacerlo todos los días, pero si es más lo ve excesivo. Lo ve útil, y divertido.

La conclusión evidente que se puede sacar es que la pedagogía narrativa es una clara herramienta en la educación secundaria al propiciar un desarrollo de la reflexión crítica y la comprensión profunda. Este enfoque pedagógico, respaldado por la intersección entre literatura y filosofía, permite explorar de manera accesible y significativa las complejidades del pensamiento filosófico a través de relatos multidimensionales. La integración de la narrativa en el currículo educativo se muestra necesaria. Así pues, la narrativa no solo enriquece la competencia lectora y filosófica de los alumnos, sino que

también promueve un aprendizaje integral y significativo que trasciende los límites del aula. Dado que la filosofía oriental también demuestra ser necesaria de incluir, mi propuesta es que si queda claro que la literatura es factible implementarla en la docencia de filosofía, se debe aprovechar para acompañarla del pensamiento oriental, el cual resulta novedoso y enriquecedor. Y más con actividades como las propuestas, de metodología activa y aprendizaje significativo, donde el alumno se vea implicado, añadiendo novedad y haciéndolo divertido para llamar su atención, sin perder de vista la búsqueda del aprendizaje. Pero sí hay que ser innovadores en este sentido, para poder acercar la filosofía a los alumnos de Secundaria, los cuales muchas veces la ven como algo lejano, distante y que no les afecta. Esto debemos, como docentes, intentar cambiarlo. Mi propuesta docente me parece que podría aportar novedad e innovación en este sentido. Desde mi perspectiva es una línea de investigación y de propuestas docentes en la que queda todavía bastante por hacer y se debe seguir por este camino para favorecer la motivación y el interés del alumno por la filosofía en Secundaria.

## 7. Bibliografía

### Artículos

- Sanlés Olivares, M. (2015). Consideraciones sobre la “competencia filosófica” en la enseñanza secundaria. *Actas I Congreso internacional de la Red española de Filosofía, N°20*, pp. 75-89.
- Barrientos Rastrojo, J. (2012). Abrir preguntas esenciales como quehacer del maestro: De la quiebra de la pedagogía bancaria de Freire a la pregunta esencial gadameriana y al saber de la experiencia zambraniana. *Diálogo Filosófico, N°86*, pp. 325-351.
- Mandujano Estrada, M. (2010). La lectura orientada a la comprensión: didáctica y práctica de la filosofía. *HASER: Revista Internacional de Filosofía Aplicada, V°1*, pp. 43-65.
- Ferrari, E. (2022). El relato como pregunta filosófica: otra didáctica para la filosofía. *Thémata: Revista de Filosofía, N°66*, pp. 224-245.
- Román López, M. T. (2010). Una aproximación a las sabidurías orientales no duales. *ÉNDOXA: Series Filosóficas, N°25*, pp. 103-127.
- Negrete Alcudia, J. A. (2017). Educación socrática y emancipación. *Voces de la educación, N°1*, pp. 80-88.
- López de la vieja De la Torre, M. T. (1995). Expectativas de la filosofía moral y literatura. *ISEGORÍA, N°11*, pp. 186-195.
- Espinosa Bruno, L. (2010). Vida y narración: entre la filosofía y la literatura. *ISEGORÍA: Revista de Filosofía Moral y Política, N°42*, pp. 105-128.
- Bermúdez Torres, V. (2022). Las competencias específicas de las áreas y materias de filosofía en el nuevo currículo LOMLOE. *Supervisión 21: Revista de educación e inspección, N°67*, pp. 1-17. URL: <http://usie.es/supervision-21/>
- Bermúdez Torres, V. (2022). Las competencias específicas de las áreas y materias de filosofía en el nuevo currículo LOMLOE. *Supervisión 21: Revista de educación e inspección, N°67*, pp. 1-17. URL: <http://usie.es/supervision-21/>
- Blestcher, M. (2020). El cuento literario como catalizador del filosofar. En *Derivas de la literatura del siglo XXI*. URL: <https://www.jstor.org/stable/j.ctv31vqppd.7>

Antonio Pino, *Aproximación al misterio: una experiencia práctica en clase de filosofía*.

URL: <https://www.filosofosasesores.com/articulos-filosofia/aproximacion-misterio>

López Quintás, A. (1994). Cómo adquirir formación ética a través de la literatura, *Revista española de pedagogía*, N° 198, pp. 314-341.

Meza, J. L. (2009). Pedagogía narrativa. Aproximaciones a su epistemología, su método y su uso en la escuela, *Actualidades Pedagógicas*, N°54, pp. 97-105.

Rodríguez-Rodríguez, A. (2015). Las TIC como recurso didáctico y su influencia en el aprendizaje significativo de los estudiantes de básica media de la unidad educativa “Juan Montalvo” del cantón Buena Fe, provincia de Los Ríos. (Tesis de pregrado). Universidad de Babahoyo, Babahoyo, Ecuador. Recuperado de <http://dspace.utb.edu.ec/bitstream/49000/4506/1/T-UTB-FCJSE-INFEDU000001.pdf>

Caamaño, C. (2020). La narrativa en la enseñanza. *Cámara Uruguaya del Libro*. URL: <https://www.cul.com.uy/wp-content/uploads/2012/03/ART%C3%8DCULO-Y-CONFERENCIA-LA-NARRACI%C3%93N-Y-LA-EDUCACI%C3%93N.pdf>

Barrientos Rastrojo, J. (2022). La filosofía para Niños y Jóvenes como prevención y antídoto frente a los discursos de odio. *ISEGORÍA: Revista de Filosofía moral y política*, N°67, pp. 1-17. Web: <https://doi.org/10.3989/isegoria.2022.67.02>

Mendoza Fillola, A. (2020). La educación literaria. Bases para la formación de la competencia lecto-literaria, *Biblioteca virtual Miguel de Cervantes*. URL: [https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-educacin-literaria---bases-para-la-formacin-de-la-competencia-lectoliteraria-0/html/01e1d59a-82b2-11df-acc7-002185ce6064\\_2.html](https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-educacin-literaria---bases-para-la-formacin-de-la-competencia-lectoliteraria-0/html/01e1d59a-82b2-11df-acc7-002185ce6064_2.html)

Marcel G. (2019). Presencia e inmortalidad. *Cuadernos salamantinos de filosofía*, N°46, pp. 273-284. Traductor: Ramírez Y.

Moreira, M.A. (2012). Aprendizaje significativo, campos conceptuales y pedagogía de la autonomía: implicaciones para la enseñanza. *Aprendizagem Significativa em Revista*, N°2(1), pp. 44-45.

Moreira, M. A. (2017). Aprendizaje significativo como un referente para la organización de la enseñanza. *Archivos de Ciencias de la Educación*, N° 11(12), pp. 1-15. Recuperado a partir de: <https://www.archivosdeciencias.fahce.unlp.edu.ar/article/view/Archivose029>

Fernández March, A. (2006). Metodologías activas para la formación de competencias. *Educatio Siglo XXI*, N° 24, pp. 35–56. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/educatio/article/view/152>

Moreira, P. (2019). El aprendizaje significativo y su rol en el desarrollo social y cognitivo de los adolescentes. *Rehuso*, N° 4(2), pp. 1-12. Recuperado de: <https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Rehuso/article/view/1845>

### Libros

*Zhuang Zi por el maestro Chuang Tsé* en la edición de 1996, ed. Kairos, traducido por Iñaki Preciado Idoeta.

*101 cuentos zen* al cuidado de Nyogen Senzaki y Paul Reys en la edición de 2012, ed. Galaxia Gutenberg.

*Dhammapada. La enseñanza de Buda* en la edición de 2019, ed. Arca de sabidura, la versión de Narada Thera.

Ausubel, D. P. (1963). *The psychology of meaningful verbal learning*. New York: Grune & Stratton.

Moreira, M.A. (2005). *Aprendizaje significativo crítico*. Porto Alegre: Ed. do Autor.

Lyons, M. (2012). *Historia de la lectura y de la escritura en el mundo occidental*. Buenos Aires: Editoras de Calderón, Colección *Scripta manent*.

Gadamer, H.G. (2007). *Verdad y Método*. Salamanca: Sígueme.

Panikkar, R. (2005). *Espiritualidad hindú. Sanatana dharma*. Barcelona: Kairos.

Delors, J. (2006). *La educación encierra un tesoro*. UNESCO.

Tejedor, C. (1992). *Aprender filosofía, aprender a filosofar*. Madrid: Ediciones SM.

McEwan, H. (2005). Las narrativas en el estudio de la docencia, en: McEwan, H. y Egan, K. (Compiladores), *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Buenos Aires: Amorrortu.

Gudmundsdottir, S. (2005). La naturaleza narrativa del saber pedagógico sobre los contenidos, en: McEwan, H. y Egan, K. (Compiladores), *La narrativa en la enseñanza, el aprendizaje y la investigación*. Buenos Aires: Amorroutu.

Bruner, J. (2003). *La fábrica de historias. Derecho, literatura, vida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

#### Citas del RD

LOMLOE: <https://www.boe.es/eli/es/lo/2020/12/29/3>

Real Decreto del currículo: <https://www.boe.es/eli/es/rd/2022/04/05/243/con>

Decreto 40/2022 de Castilla y León:  
<https://bocyl.jcyl.es/boletines/2022/09/30/pdf/BOCYL-D-30092022-4.pdf>

Decreto 39/20 de Castilla y León:  
<https://bocyl.jcyl.es/boletines/2022/09/30/pdf/BOCYL-D-30092022-4.pdf> (pp. 285)